

BOLETÍN DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA

FUNDADA EN BARCELONA
EN AGOSTO DE 1888

DIRECCIÓN: PIAMONTE, NÚM. 2.
CASA DEL PUEBLO — MADRID

AFILIADA A LA F. S. I.
DE AMSTERDAM

XII CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO



Aspecto de la sala en su sesión inaugural

(Véase información en séptima plana.)

LOS SEGUROS SOCIALES

II

ANTECEDENTES

Si no hubiera tan distintos criterios al apreciar la eficacia y necesidad de los seguros sociales, que sirven para aminorar los males que aquejan a los trabajadores, y aun para rendir la justicia que se debe a los que por su mal están sujetos a la férrea ley de los salarios, no habría necesidad de dar antecedentes que justifican la razón que asiste a los que los defienden, para demandarlos, primero, y perfeccionarlos, después.

Y estos antecedentes no nos creemos obligados a exponerlos para convencer al sector obrero que lucha por librarse de la explotación capitalista prescindiendo de la lucha para alcanzar la legislación social, el signo más evidente hasta ahora del progreso que en el camino de su emancipación van conquistando los trabajadores organizados, pues ese sector obrero, aunque bien sabe aprovecharse de los esfuerzos de la organización de sus compañeros—no renunciando a los beneficios de las leyes sociales—, si es sincera su creencia de que el bruto puede de un salto afortunado pasar a la categoría de los seres racionales, es consecuente con su modo de pensar, aunque parezca que en su proceder hay atisbos de cuquería. No; estos datos, que demuestran las necesidades de los esclavos de todos los tiempos, son para justificar la lógica que se impone y la razón que asiste a los organismos que, cual la Unión General de Trabajadores, abogan por esta legislación, de la que es parte complementaria muy importante la de los seguros sociales, de los que, procediendo con inconsecuencia, algunos defensores de esta lucha evolutiva, sin duda ofuscados por sugerencias extrañas, niegan la importancia que realmente tienen.

Al intento de sumar a nuestra acción, en esta rama de las reivindicaciones obreras, los que parecen algo alejados de ella, van encaminadas estas líneas, en la seguridad de que mi trabajo contribuye, aunque en la modesta esfera de mis conocimientos, a formar hombres convencidos para proseguir sin vacilaciones la marcha hacia el fin de la explotación que todos combatimos.

Sin pretender sentar plaza de erudito, que tan mal sienta a los que no tuvimos otros principios que la instrucción incompleta de las escuelas de niños, las lecturas de periódicos y algún que otro libro, cuyo texto hayamos podido comprender, séame permitido hacer referencia a los colegios romanos, donde los que trabajaban sintieron ya la necesidad de protegerse mutuamente, distribuyéndose socorros y amparando sus huérfanos.

Esta necesidad, engendrada por su estado económico, la sintieron también los obreros, ya refiriéndonos exclusivamente a España, aunque lo mismo puede decirse de otros países, después de la dominación romana, en tiempos de los godos, árabes, en los de la Reconquista y siglos posteriores, atendiendo al socorro de los asociados en sus distintas situaciones precarias por medio de las *gildas*, cofra-

días, gremios, hermandades, Montepíos, etc. Por no alargar este artículo, hago gracia al lector de cuanto pudiera decirle sobre la organización de los obreros en aquellos tiempos, no sólo para mejorar las condiciones del trabajo y luchar contra los poderosos, sino también para atenderse mutuamente. Quien quiera conocer más detalladamente ese período de la historia de los obreros puede leer, entre otras, las siguientes obras: *Historia de la clase trabajadora*, por F. Garrido; *Las Asociaciones obreras en España*, por J. Uña y Sarthou; *El obrero en España*, por Práxedes Zancada, y *Notas para la historia de los modos de producción en España*, del amigo Morato.

Ya en los últimos tiempos, acogidos solamente a la ley de Asociaciones, de las que podemos llamar Cajas de seguros mutuos existían en toda España, según datos incompletos, cerca de 2.000 en el año 1925; de ellas, son cerca de 300 las profesionales, e igual número las confesionales, y las de Empresas, 100. Con carácter sindical otras tantas, y con carácter general cerca de un millar, contando todas ellas con unos 400.000 socios, aproximadamente.

Los fines a que atienden estas Sociedades de socorros mutuos son los de enfermedad, gastos funerarios, maternidad, invalidez, vejez, muerte, asistencia médica, asistencia farmacéutica, viudedad, orfandad y otros riesgos.

Las cuotas satisfechas en el año citado por los socios de estas Sociedades importaron más de nueve millones de pesetas, y las de socios protectores y patronos suman poco más de medio millón.

En dicho año, por enfermedad, se entregó a los socios 3.159.771,07 pesetas; por subsidios de maternidad, 8.324,32; por invalidez, 264.482,84; pensiones de vejez, 78.413,13; pagos por muerte, 418.638,13; de asistencia médica, 380.000, y farmacéutica, 628.961,87.

El hecho cierto de que en todas las épocas se haya acudido por los interesados al apoyo mutuo en casos de vejez, enfermedad, paro, etc., demuestra la necesidad de las Sociedades de socorros mutuos, Montepíos, o como quieran llamarse a estos organismos, que la ciencia actuarial está transformando, sustituyendo al empirismo las matemáticas, para evitar los muchos desengaños sufridos, y que tanto han perjudicado al desarrollo del mutualismo en España.

Las luchas obreras reclamando a los Poderes públicos que atiendan estas necesidades con verdadero carácter social, en esa constante evolución del progreso hacia su mayor utilidad, nos han traído los seguros sociales, cuyo perfeccionamiento fué tema de deliberación en el último Congreso de la Unión General de Trabajadores, y cuyos acuerdos, sin ser la última palabra, ni mucho menos, son un jalón en el áspero camino contra las codicias patronales y el forcejeo gubernamental en sus aportaciones para hacerlos más eficaces con el mínimo esfuerzo obrero.

En esta obra, auxiliar de la que va a la transformación económica del mundo, no puede faltar el apoyo de ninguno de los obreros que luchan por su total liberación de las garras del capitalismo.

Manuel VIGIL MONTOTO

MEMORIA

Aunque en el BOLETÍN se han publicado notas oficiosas sobre lo tratado en las reuniones de la Comisión Ejecutiva, insertamos en esta Memoria los asuntos que, a nuestro juicio, exigen una resolución del Comité Nacional. Cuando se trate de documentos ya publicados, y a fin de no insertarlos nuevamente, nos limitaremos a hacer una referencia a los mismos, señalando el Boletín y página donde se hallan, para que los compañeros puedan consultarlos. En lo sucesivo se dará cuanta en forma más completa en las reseñas de las sesiones, al objeto de que sirvan de base para discutir la gestión de la Ejecutiva, sin necesidad de publicar de nuevo los acuerdos.

SECRETARIA

A fin de economizar trabajo, tiempo y gastos, la Ejecutiva ha adquirido una máquina Roneo, con fichero y demás accesorios, que sirve para imprimir sobres. También imprime y corta fajitas con direcciones para el BOLETÍN. La máquina, fichas y fichero han costado 1.844,70 pesetas.

SOCIEDADES EXPULSADAS QUE REINGRESAN

La Federación Gráfica Española comunicó a la Ejecutiva que la Sección de Bilbao estaba realizando gestiones con la Sociedad Tipográfica y Oficios Similares, expulsada de la Unión General, a fin de conseguir la unión de todos los gráficos bilbaínos, y que dicha Sociedad ingresaría en la Sección de Bilbao, después de disuelta.

Por su parte, la Federación Gráfica Española manifestó su conformidad con la fusión, pues con ella prevalecía la personalidad de dicha Federación, y, además, porque el causante del acuerdo de expulsión no residía en Bilbao ni pertenecía a la Sociedad expulsada.

El Sindicato Obrero del Ramo de la Edificación de Vizcaya manifestó que el Sindicato de Piedra y Mármol de Bilbao, expulsado por acuerdo del Congreso de la Unión General, se hallaba en la misma situación que la Sociedad de Peones de la misma localidad; es decir, que había sido disuelto y reorganizado nuevamente, y, por lo tanto, si podría ser admitido en nuestro organismo nacional o, por lo menos, ponerse de acuerdo con él para asuntos de interés común.

La Comisión Ejecutiva, teniendo en cuenta el ofrecimiento que hizo en el último Congreso de

examinar todas las peticiones con espíritu de transigencia, ha contestado favorablemente a las dos peticiones que anteceden.

PRIMERO DE MAYO

Como en años anteriores, y teniendo en cuenta las circunstancias, la Comisión Ejecutiva dirigió a las Secciones la circular que está inserta en el BOLETÍN número 4, correspondiente al mes de abril del corriente año.

La Unión General de Trabajadores de Vizcaya ha propuesto a la Comisión Ejecutiva que, a fin de evitar los inconvenientes que, tanto en el orden económico como en el de las ideas, se producen publicando cada Federación o Sección un manifiesto con motivo de la Fiesta del Trabajo, se hiciese un texto solo y una sola tirada, de la que las entidades de la Unión podrían pedir y abonar los ejemplares que les fuesen necesarios para la propaganda de ese día.

La Ejecutiva ha aceptado en principio la idea, y ha acordado exponerla a la consideración del Comité Nacional.

REGALO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS

La Federación de Juventudes Socialistas ha regalado a la Unión General de Trabajadores una placa de metal, que reproduce nuestro emblema, la cual había sido hecha por un afiliado a la Juventud Socialista

Madrileña para ser expuesta en su último Congreso. Se le ha expresado nuestro reconocimiento por tan fina atención.

PETICION DE «EL MUNDO OBRERO»

El compañero director de «El Mundo Obrero» ha solicitado de la Unión General una subvención mensual para el periódico. La Comisión Ejecutiva ha contestado que no era posible atender a lo solicitado.

CONFLICTOS EN ANTEQUERA Y LA PEDRIZA

La Sociedad de Agricultores de Antequera solicitó se enviase un compañero que interviniera en un conflicto producido por haberse negado los

CONVOCATORIA

En cumplimiento de lo que determinan los estatutos, la Comisión Ejecutiva convoca al Comité Nacional a la reunión que se celebrará el día 5 de agosto del corriente año, en la Casa del Pueblo de Madrid, Piamonte, 2, a las diez de la mañana, para discutir el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Gestión de la Comisión Ejecutiva (Memoria).
- 3.º Nombramiento de los delegados a la Conferencia Internacional del Trabajo que ha de celebrarse en octubre del presente año.
- 4.º Actitud de la Unión General de Trabajadores de España ante el proyecto de Constitución y leyes complementarias.
- 5.º Preguntas y proposiciones.

El secretario general,
FRANCISCO L. CABALLERO.

Madrid, 20 de julio de 1929.

patronos a hacer un contrato de trabajo. Se acordó fuera el camarada Enrique Santiago, vocal de la Comisión Ejecutiva, el cual, después de realizar algunas gestiones ante el señor gobernador de Málaga, logró resolver el conflicto, estableciendo unas bases de trabajo favorables a los obreros.

Los patronos de La Pedriza, en unión del alcalde, organizaron contra los compañeros de dicha localidad una campaña de persecuciones y calumnias, que se vieron amenazados de ser encarcelados, de que se cerrara el Centro Obrero y de que fuera disuelta la Sociedad. Solicitada por ésta la ayuda de la Unión General, se acordó enviar al compañero Fernández Quer, quien después de celebrar, en compañía de camaradas de La Pedriza, una entrevista con el señor gobernador de Jaén, logró fuera respetada la organización de los trabajadores de dicha localidad.

REFORMA DE LA ESTRUCTURA DE LOS SINDICATOS DE PEÑARROYA

La Federación de Sindicatos de Peñarroya ha celebrado el día 6 de julio y siguientes un Congreso con el objeto de discutir la conveniencia o no de modificar su estructura, según deseos expresados por algunas Secciones. Para asistir a dicho Congreso en nombre de la Unión General de Trabajadores se nombró al compañero Wenceslao Carrillo, al que la Comisión Ejecutiva autorizó, por unanimidad para exponer la opinión de que no se oponía al establecimiento de un sistema federativo en la cuenca de Peñarroya, siempre que en las cuestiones de carácter social ante la Empresa formasen todas las organizaciones de los obreros que de ella dependen un bloque, y que considera ese sistema como el modo mejor de dar satisfacción a la Federación regional y a las Federaciones nacionales interesadas.

ACUERDO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE SAN SEBASTIAN

La Federación local de San Sebastián comunicó a la Ejecutiva que su XXV Congreso había acordado lo siguiente:

«Que se solicite la jornada de cuarenta y cuatro horas semanales, y que en cada semana sea trabajada una hora más, considerada como ordinaria, cuyo importe sea destinado para subvención del paro forzoso.»

Al mismo tiempo indicaba la conveniencia de iniciar una campaña nacional en defensa de lo acordado, y que si la Unión no estaba conforme, se le indicase la pauta a seguir.

La Comisión Ejecutiva contestó que no perteneciendo la Federación local de San Sebastián a la Unión General, no podía tomar en consideración lo propuesto.

Con fecha 21 de abril se recibió una comunicación de las Sociedades Sindicato de Obreros en Madera, de Guipúzcoa, Sección de San Sebastián;

Federación Gráfica Española, Sección de San Sebastián; Sociedad de Peluqueros-Barberos; Sindicato Metalúrgico de Guipúzcoa, Sección de San Sebastián; Sociedad de Camareros y Similares; Asociación General de Dependientes; Sindicato de Obreros de Albañilería; Asociación de Obreros y Obreras Sastres, y la Sociedad de Oficios Varios, haciéndose solidarias de la petición hecha por la Federación.

La Comisión Ejecutiva contestó diciendo que no consideraba conveniente lo que se proponía, porque lo que importa ahora a los trabajadores es que se cumpla la jornada de ocho horas.

CONDUCTA DE LA SOCIEDAD DE SASTRES DE MADRID

Enterada la Comisión Ejecutiva de que la Sociedad de Sastres de Madrid La Razón del Obrero había convocado a algunas Sociedades a fin de constituir una Federación al margen de la Unión General de Trabajadores, acordó comunicar a dicha Sociedad que no lo podía hacer, y que si insistía en el propósito, se vería en la necesidad de tomar alguna resolución contra ella.

ASUNTO DE LA SECCION GRAFICA DE BILBAO

La Sección Gráfica de Bilbao, de acuerdo con las Secciones interesadas en una resolución tomada por el Comité paritario correspondiente, nombró al compañero Laiseca para que viniera a Madrid con objeto de hacer una reclamación ante el señor ministro de Trabajo. Dicho compañero solicitó del secretario de la Unión General le acompañase en la visita proyectada, a lo que el compañero secretario hizo algunas observaciones, negándose al mismo tiempo a formar parte de la Comisión que había de entrevistarse con el señor ministro.

Se fundó al formular su negativa en acuerdos tomados por el Comité Nacional y en la conducta seguida hasta ahora, aprobada por los Congresos. Con este motivo, la Sección Gráfica ha dirigido a la Ejecutiva varias cartas protestando de la conducta de la misma, y por la forma en que están escritas se ha creído conveniente interrumpir la polémica y presentar el asunto al Comité Nacional, para que éste resuelva lo que crea oportuno.

PROPOSICION DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE BURGOS

La Federación local de Sociedades Obreras de Burgos ha enviado a la Comisión Ejecutiva una proposición relacionada con la forma de celebrar el acto de la inauguración del mausoleo a Pablo Iglesias. Se acordó presentar el asunto íntegramente al Comité Nacional. La proposición está publicada en el BOLETÍN número 3, página 13, correspondiente al mes de marzo del presente año.

VISITA AL SEÑOR MINISTRO DE TRABAJO

Considerando que la actitud de los presidentes de los Comités paritarios negándose a que se pusieran en vigor las bases de trabajo acordadas por dichos Comités pudiera anular la autonomía que sobre este particular concede el decreto-ley a los organismos paritarios, la Ejecutiva acordó que una Comisión hiciese una visita al señor ministro de Trabajo, para hacer constar el disgusto que esa actitud había producido entre la clase trabajadora organizada. Los pormenores de la entrevista figuran en el BOLETÍN número 3, página 8, correspondiente al mes de marzo del presente año.

TRASLADO DE LOS RESTOS DE JAIME VERA

La Comisión Ejecutiva nombró una Comisión que representara a la Unión General de Trabajadores en el acto de trasladar los restos del doctor Jaime Vera al mausoleo.

ACTO EN HONOR DEL COMPAÑERO MATIAS GOMEZ LATORRE

Con motivo de cumplir el camarada Gómez Latorre ochenta años de edad, se organizó una comida fraternal en honor suyo, en la cual ha estado representada la Unión General.

MODIFICACION DE LA LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

El Consejo de Trabajo ha abierto una información acerca de la forma de aplicar el convenio aprobado en la Conferencia Internacional sobre los accidentes del trabajo, y la Comisión Ejecutiva, en representación de la Unión General, ha presentado el documento que figura en el BOLETÍN número 6, página 5, correspondiente al mes de junio.

CARTA AL MINISTRO DE TRABAJO

La Federación Sindical Internacional interesó de la Unión General el que ésta se dirigiese al Gobierno de España reclamando diese instrucciones a su representante en el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo para que votase en favor de inscribir en el orden del día de la Conferencia de 1930 los puntos siguientes: 1.º El transporte de bultos pesados; 2.º El trabajo de los niños en las Empresas comerciales.

La Ejecutiva envió al señor ministro de Trabajo la carta cuya copia está en el BOLETÍN número 3, página 8, correspondiente al mes de marzo del presente año.

ASUNTO DE EGEA DE LOS CABALLEROS

La Sociedad Unión General de Trabajadores de Egea de los Caballeros, entendiendo que un com-

pañero no había cumplido sus deberes societarios con la rectitud que, a su juicio, debiera haberlo hecho, acordó su expulsión. Habiendo recurrido el interesado, la Comisión Ejecutiva planteará el asunto al Comité Nacional, para que éste resolviera lo que considere justo.

EN FAVOR DEL DESARME

La Comisión Ejecutiva ha dirigido al secretario de la Sociedad de Naciones la carta que figura en el BOLETÍN número 4, página 20.

RELACIONES CON LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL

Mucha ha sido la correspondencia mantenida con la Federación Sindical Internacional; pero lo que merece el conocimiento del Comité Nacional son las contestaciones dadas acerca de algunos problemas consultados, y que son los que siguen:

Sobre vacaciones pagadas (BOLETÍN número 6, página 8).

Trabajo de la mujer casada (BOLETÍN número 4, página 21).

Sobre el trabajo forzado (BOLETÍN número 3, página 14).

Reforma del calendario (BOLETÍN número 3, página 14).

Aplicación de los convenios internacionales (BOLETÍN número 3, página 14).

Convenios ratificados (BOLETÍN número 3, página 14).

La Comisión Ejecutiva ha propuesto a la Federación Sindical Internacional que la reunión del Consejo General se celebre el año próximo en Madrid.

GESTION DE LOS REPRESENTANTES EN LOS ORGANISMOS OFICIALES

Cumpliendo los acuerdos del Comité Nacional, los compañeros que pertenecen al Consejo de Trabajo, Corporaciones, Consejo de Estado, Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo y Consejo General de la Federación Sindical Internacional, etc., como los que han asistido a la Conferencia Internacional, han dado cuenta de su gestión a la Comisión Ejecutiva, la cual ha aprobado su conducta.

Los compañeros del Comité Nacional pueden ver los pormenores de esa gestión en los números del BOLETÍN hasta ahora publicados.

También ha sido aprobada la gestión del director del BOLETÍN de la Unión General de Trabajadores.

CONSTITUCION DE FEDERACIONES

La Comisión Ejecutiva ha acordado que se convoque para constituir las Federaciones, según acuerdo del último Congreso, en el mes de diciembre, aprovechando la fecha en que ha de inaugurarse el mausoleo a Pablo Iglesias.

FEDERACIONES CONSTITUIDAS

Federación de Alpargateros.
 Federación de las Artes Blancas.
 Federación Nacional del Transporte Urbano e Interurbano de España.
 Federación Culinaria Española
 Federación de Camareros
 Federación Nacional de Obreras y Obreros Cerrilleros de España.
 Federación Nacional de Trabajadores del Espectáculo Público.
 Federación Nacional de la Edificación.
 Sindicato Nacional Ferroviario.
 Federación Nacional de Obreros de la Industria de Gas, Electricidad y Aguas.
 Federación Gráfica Española.
 Federación Siderometalúrgica de España.
 Federación Nacional de Mineros.
 Federación Nacional de Obreros en Piel.
 Federación Nacional de Obreros del Arte Textil.
 Federación Nacional de Obreros y Empleados del Estado, Diputaciones y Municipios.

FEDERACIONES QUE PUEDEN CONSTITUIRSE

Agricultura.
 Barberos.
 Comercio.
 Confección de Ropas y Vestidos.
 Mueble.
 Carga y Descarga en los Puertos.
 Profesiones Liberales.

GRUPOS QUE PUEDEN QUEDAR COMO TALEN O CONSTITUIR FEDERACION

Transportes Marítimos.
 Pesca.
 Constructores de Carruajes.
 Banca y Bolsa.
 Toneleros.
 Papel, Cartón y Caucho.
 Vidrio y Cristal.
 Varios.
 Alfarería y Cerámica continuará, por ahora, en la Edificación.

Metales finos y Relojería pasará a la Federación Siderometalúrgica, en tanto pueda constituir la suya.

Los Grupos de Correos, Telégrafos y Teléfonos, Productos Químicos, Servicio Doméstico y Tabacos seguirán como hasta el presente.

ALTAS Y BAJAS

Desde la última reunión del Comité Nacional se han registrado las siguientes altas y bajas, con arreglo al orden de industrias que aparece a continuación:

Altas.

	Número de Secciones	Número de asociados
Alimentación	15	2.522
Agricultores	27	2.113
Edificación	16	1.742
Transportes Marítimos	3	1.175
Transportes Urbanos.....	7	1.015
Madera y Mueble.....	5	533
Textil	2	487
Gas y Electricidad.....	2	466
Comercio y Banca.....	3	368
Espectáculos	9	216
Oficios Varios.....	1	189
Obreros del Puerto.....	1	101
Metalúrgicos	1	100
Peluqueros y Barberos.....	2	85
Productos Químicos.....	1	80
Empleados	1	80
Ropas y Vestidos.....	2	45
Concha y Celuloide.....	1	35
Limpiabotas	1	35
Municipales	1	19
TOTALES.....	101	11.406

Bajas.

	Número de Secciones	Número de asociados
Oficios Varios.....	4	534
Edificación	7	413
Agricultores	3	225
Alimentación	3	43
Rcpas y Vestidos.....	1	40
Obreros en Piel.....	2	22
Gas y Electricidad.....	1	3
TOTALES.....	21	1.280

Resumen.

	Secciones	Asociados
Altas	101	11.406
Bajas	21	1.280
DIFERENCIAS EN MÁS.....	80	10.126

CONGRESOS EN LOS CUALES HA HABIDO REPRESENTACION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA

Federación Nacional de Camareros, Madrid: Enrique Santiago.

Federación de Sindicatos de Cataluña, Barcelona: Juan Durán.

Sindicato Minero Metalúrgico de Puertollano, Puertollano: Wenceslao Carrillo.

Federación Nacional del Transporte Urbano, Madrid: Francisco Largo Caballero y Wenceslao Carrillo.

Federación de Juventudes Socialistas, Madrid: Enrique Santiago.

Federación de Dependientes Municipales, Madrid: Wenceslao Carrillo.

Federación de Sindicatos de Peñarroya, Peñarroya: Wenceslao Carrillo.

Federación del Servicio Escénico, Madrid: Francisco Largo Caballero.

PROPAGANDA

Madrid.—Sociedad de Marmolistas, Sindicato de las Artes Blancas, Sociedad de Albañiles, Cerilleros de Carabanchel, Dependientes Municipales, Constructores de Carruajes, Sindicato de Cocineros y Cooperativa de Casas Baratas: Wenceslao Carrillo.

Dependencia de Teatros, Artes Blancas, festival de Albañiles, Unión Gorrera, Sociedad de Marmolistas y Auxiliares de Farmacia: Lucio Martínez.

Sombrereros y Planchadores: Enrique Santiago.

Servicio Escénico: Andrés Saborit.

Andalucía Occidental.—Sevilla, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Segunda Aguada y Ecija: Wenceslao Carrillo.

Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda, Arcos de la Frontera, Algar de la Frontera, Espera, Prado del Rey, Villamartín, El Bosque, Trebujena, Sevilla, Ecija, Marchena, Paterna del Campo, Morón de la Frontera y Alcalá de Guadaira: Cayetano Redondo.

Antequera, Teba, Cuevas de San Marcos, Cuevas del Becerro, Peñarubia, Campillos y Cañete la Real: Manuel Cordero.

Antequera: Enrique Santiago.

Andalucía Oriental.—Almería y Serón: Manuel Cordero.

Linares y La Còrolina: Wenceslao Carrillo.

Castilla la Nueva.—Alcázar de San Juan: Lucio Martínez.

Cataluña.—Barcelona y Mataró: Enrique de Francisco.

Barcelona, Manresa, Villanueva y Geltrú, Lérida, Reus, Calella, Puigcerdá y Horta: Anastasio de Gracia.

Baleares.—Pollensa, Lluchmayor, Alaró, Calvia, Esporlas y Manacor: Anastasio de Gracia.

Galicia.—Lugo, Ferrol, Betanzos, Vivero, Orense, Vigo, Bayona, Puenteareas, Porriño, Marín y Pontevedra: Enrique Santiago.

León.—Ponferrada: Enrique Santiago.

León, Busdongo, Santa Lucía, Villaseca, Lacedana, San Miguel, Toreno, Camponaraya, Ponferrada, Toral de los Vados, Villadepalos, Astorga, La Bañeza, Saludes de Castroponce y Mabilia de la Mula: Antonio Fernández Quer.

Levante.—Valencia, Manises, Grao y Castellón: Enrique de Francisco.

Elche, Monóvar, Crevillente, Torreveja, Orihuela y Callosa de Segura: Lucio Martínez.

Aragón.—Zaragoza: Enrique de Francisco.

SITUACION ECONOMICA DE LA UNION GENERAL

El estado de las cuentas, hasta el 30 de junio, puede verse en la página 40.—El secretario general, *Francisco Largo Caballero*.

XII sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo

Las sesiones han durado desde el 30 de mayo al 21 de junio, ambos días inclusive. Ha tenido la Conferencia una gran importancia, tanto por las representaciones habidas como por las cuestiones tratadas. Han concurrido 50 países de los 55 de que se compone la organización, y han asistido más de 400 delegados. Los asuntos, a más de la discusión de la Memoria del director, en la que han tomado parte 57 oradores, algunas reformas en el reglamento, dictamen sobre el artículo 408 del Tratado de París y varias resoluciones, se han tratado cuestiones muy importantes, como son, en primera lectura (cuestionarios que se dirigirán a los Gobiernos para discutirlos definitivamente en la Conferencia de 1930), el trabajo forzado y duración del trabajo de los empleados. También se han aprobado definitivamente, en segunda discusión, los problemas de la prevención de accidentes del trabajo en general, y la misma cuestión especialmente para los trabajadores de la carga y descarga de los navíos.

Los trabajadores españoles han estado representados por los compañeros Francisco L. Caballero, delegado, y Julián Besteiro y Trifón Gómez, como asesores técnicos, los tres nombrados

por la Unión General de Trabajadores de España, como entidad obrera más representativa.

La representación obrera española ha intervenido asiduamente en los trabajos de Comisiones y del Pleno; Largo Caballero, además de hablar en el Pleno con motivo de la discusión de la Memoria del director, ha formado parte del «Bureau» del Grupo obrero y de las Comisiones de Proposiciones, Modificación del reglamento y de Prevención de accidentes en general. El compañero Besteiro hizo uso de la palabra dos veces en el Pleno, con motivo de una enmienda al proyecto de cuestionario sobre el trabajo forzado, y ha formado parte de las Comisiones de Duración del trabajo de los empleados y Del trabajo forzado; de esta última fué nombrado vicepresidente en representación de los obreros. El camarada Trifón Gómez ha pertenecido a las Comisiones sobre el paro forzoso y de carga y descarga de navíos; esta última Comisión tuvo tanta labor, que celebró muchas sesiones, algunas de las cuales duraron hasta las dos y media de la madrugada, por lo que sus componentes no tuvieron facilidades para asistir a las sesiones plenarias.

Han asistido representaciones obreras: de Cu-

ba, compañero Miguel Guerra; del Brasil, camarada Julio Marcelino Carvalho; de Portugal, compañero Alberto Alves Carneiro; de Venezuela, Carlos Elías Villanueva; del Uruguay, compañero Doroteo Codina, y de Chile, compañero Alfonso Miranda. La representación obrera de España ha estado en constante relación con todos estos camaradas, excepto con el de Venezuela, que desde el primer momento demostró que no era un verdadero representante de los trabajadores de su país. En la votación acerca de la validez o no de los poderes del obrero fascista consignó su voto en favor de la admisión.

En la discusión del acta del delegado obrero fascista, el camarada Jouhaux pronunció un discurso enérgico y brillante. Se aprobó el acta del fascista por 84 votos contra 27. Todos los obreros (incluso los católicos), menos el de Venezuela, Carlos Elías Villanueva, votaron en contra.

Los proyectos aprobados tuvieron el asentimiento de la representación obrera española.

ACUERDOS DEFINITIVOS DE LA CONFERENCIA

Primera cuestión del orden del día: prevención de los accidentes del trabajo.

1) *Texto de la recomendación relativa a la prevención de los accidentes del trabajo sometido por el Comité de redacción.*

La Conferencia general de la Organización Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones,

Convocada en Ginebra por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, y habiéndose reunido, el 30 de mayo de 1929, en su duodécima reunión,

Después de haber decidido adoptar diversas proposiciones que se refieren a la prevención de los accidentes del trabajo, primera cuestión inscrita en el orden del día de la reunión, y

Después de haber decidido que estas proposiciones tendrán la forma de una recomendación,

Adopta, el ... de junio de mil novecientos veintinueve, la recomendación siguiente, que será sometida al examen de los miembros de la Organización Internacional del Trabajo para hacerla efectiva bajo forma de ley nacional u otra, de conformidad con las disposiciones de la parte XIII del Tratado de Versalles y de las partes correspondientes de los otros tratados de paz:

Considerando que el preámbulo de la parte XIII del Tratado de Versalles y de los otros tratados de paz cita, entre el número de mejoras que es urgente aportar a las condiciones del trabajo, la protección de los trabajadores contra los accidentes resultantes del trabajo;

Considerando que los accidentes del trabajo, no solamente constituyen una fuente de privaciones y sufrimientos para los trabajadores y sus familias, sino que también representan una pérdida económica importante para la comunidad en general;

Considerando que la Conferencia Internacional del Trabajo ha adoptado en 1923 una recomendación relativa a los principios generales de la organización de servicios de inspección del trabajo, en la cual está estipulado señaladamente que la actividad de la inspección debe, a fin de ser cada vez más eficaz, orientarse siempre y constantemente hacia el empleo de métodos de seguridad los más adecuados para prevenir los accidentes y las enfermedades y para hacer que el trabajo sea menos peligroso, más salubre e incluso más fácil, por una inteligente comprensión y por la educación y la colaboración de todos los interesados;

Considerando, por tanto, que hay interés en llamar la atención, en beneficio común de los miembros, sobre los principios y los métodos que, según la experiencia en los diferentes países, parecen los más eficaces para obtener una disminución del número de los accidentes, así como una atenuación de su gravedad;

Considerando, de otra parte, que la Conferencia Internacional del Trabajo ha adoptado, en su reunión de 1928, una resolución en la que declaraba señaladamente que, a su juicio, había llegado la hora de intentar obtener un grado más alto de seguridad por la aplicación de nuevos métodos, y que serían obtenidos los mayores progresos si se siguiese el movimiento «safety first», si bien este movimiento no pueda privar sobre la acción del Estado para la prescripción y la ejecución de los reglamentos para la prevención de los accidentes;

Después de haber reconocido previamente que es de la mayor importancia que todas las personas o instituciones, incluso patronos y trabajadores, así como las organizaciones de los patronos y de los trabajadores, los Gobiernos y el público en general, se esfuercen por todos los medios a su alcance para contribuir a la prevención de los accidentes,

La Conferencia recomienda a cada miembro de la Organización Internacional del Trabajo que tome en consideración los principios y reglas siguientes para la prevención de los accidentes en los establecimientos industriales. Son considerados como tales, particularmente:

a) Las minas, canteras e industrias de extracción de toda clase de materiales.

b) Las industrias en que son manufacturados, modificados, limpiados, reparados, decorados, acabados o preparados para la venta, o aquellas en que las materias sufren una transformación, incluidas la construcción de navíos, las industrias de demolición de material, así como la producción, transformación y transmisión de fuerza motriz en general y de electricidad;

c) La construcción, reconstrucción, entretenimiento, reparación, modificación o demolición de todos los edificios o construcciones, caminos de hierro, tranvías, puertos, muelles, diques, canales, instalaciones para la navegación interior, carreteras, túneles, puentes, viaductos, alcantarillas colectoras, alcantarillas ordinarias, pozos, instalaciones telegráficas o telefónicas, instalaciones eléctricas, fábricas de gas, distribución de

agua u otros trabajos de construcción, así como los trabajos de preparación o de cimentación que preceden a los trabajos citados más arriba;

d) El transporte de personas o de mercancías, por carretera, vía férrea o de agua, marítima o interior, incluso el almacenaje de mercancías en los muelles, «docks», puertos y depósitos, con excepción del transporte a mano.

La Conferencia, considerando, además, que la prevención de los accidentes es tan necesaria en la agricultura como en los establecimientos industriales, recomienda a cada miembro de la Organización Internacional del Trabajo que aplique la presente recomendación, bien que teniendo en cuenta las condiciones especiales del trabajo agrícola.

I

1. Considerando que la base del estudio de la prevención de accidentes es:

a) La investigación de las causas de los accidentes y de las circunstancias en que se han producido;

b) El estudio, por medio de estadísticas, de los accidentes de cada industria, considerada en su conjunto; de los riesgos particulares que presenta; de las «leyes» que determinan la frecuencia de los accidentes, y, comparando las estadísticas de los años sucesivos, los efectos de las medidas tomadas para evitarlos,

La Conferencia recomienda que cada miembro tome las medidas de orden legislativo o administrativo necesarias para asegurar, en las mejores condiciones, la reunión y utilización de las informaciones previstas más arriba.

La Conferencia recomienda, además, que se proceda en cada país a las investigaciones metódicas que pudieran ser realizadas por instituciones oficiales, asistidas, cuando parezca conveniente, de las instituciones o Comisiones creadas por las diferentes ramas de la industria.

Las instituciones oficiales deberán recurrir a la colaboración de las organizaciones profesionales de patronos y de trabajadores, y de los servicios encargados del control de la prevención de accidentes, así como, en caso necesario, de las Asociaciones técnicas y de las instituciones o Sociedades de seguros contra los accidentes.

Es igualmente de desear que la colaboración de las Asociaciones profesionales de patronos y de trabajadores sea extendida a las instituciones para la prevención de accidentes en ramas particulares de la industria.

2. Habiendo demostrado la experiencia adquirida y los estudios emprendidos que la frecuencia y la gravedad de los accidentes dependen, no solamente de los peligros inherentes al género de trabajo, a la naturaleza de las instalaciones y a los artefactos utilizados, sino también a factores físicos, fisiológicos y psicológicos, la Conferencia recomienda que, además de las investigaciones mencionadas en el apartado 1, que se refieren a los elementos materiales, sean emprendidas también otras investigaciones sobre otros factores.

3. Siendo factores de importancia capital, desde el punto de vista de la seguridad, la aptitud profesional del obrero y el interés que aplica a su trabajo, es esencial que los miembros estimulen las investigaciones científicas relativas a los mejores métodos de orientación y de selección profesionales y a su aplicación práctica.

4. Considerando que es esencial para el desarrollo de la obra de prevención de los accidentes la divulgación más amplia posible de los resultados obtenidos en las investigaciones mencionadas en los apartados 1 y 2, y que es importante, además, permitir a la Oficina Internacional del Trabajo que ensanche el campo de sus estudios sobre la prevención de accidentes, suministrándolas todas las directivas útiles, la Conferencia recomienda que los resultados más importantes de estas investigaciones sean comunicados a la Oficina Internacional del Trabajo, la que los utilizará en sus estudios y publicaciones.

Es igualmente de desear que las instituciones u organizaciones de investigación en los diversos países industriales procedan internacionalmente a consultas e intercambios de puntos de vista sobre los resultados obtenidos.

5. Los miembros deberían establecer servicios centrales para reunir y coordinar las estadísticas relativas a los accidentes del trabajo y comunicar a la Oficina Internacional del Trabajo todas las estadísticas de que dispongan sobre accidentes del trabajo ocurridos en sus respectivos países. Al objeto de la preparación ulterior de un proyecto de convenio, deberán, además, establecer y desarrollar estadísticas, manteniéndose en contacto con la Oficina Internacional del Trabajo, a fin de buscar y fijar ciertas bases uniformes que permitan comparar las estadísticas de los diferentes países en la medida de lo posible.

II

Habiendo demostrado la experiencia en los distintos países que se pueden obtener los más satisfactorios resultados de la colaboración de todas las partes interesadas en materia de prevención de accidentes, y particularmente de los patronos y de los obreros, es esencial que los Estados hagan cuanto esté a su alcance para desarrollar y favorecer semejante colaboración, preconizada ya por la recomendación sobre la inspección del trabajo adoptada en 1923.

7. La Conferencia recomienda que en cada industria o parte de industria, el servicio de inspección del trabajo o todo otro organismo competente, y las organizaciones representativas de los patronos y de los trabajadores interesados, celebren conferencias periódicas en la medida exigida por las circunstancias, a fin de: a) Estudiar y revisar la situación de dicha industria en lo que se refiere a la frecuencia y gravedad de los accidentes, el funcionamiento y la eficacia de las medidas que han sido prescritas por la ley o aceptadas por el Estado o por todo otro organismo competente de común acuerdo con los representantes de la industria interesada, o ensa-

yadas particularmente por los patronos; y b) Discutir todas las proposiciones de mejoramiento.

8. La Conferencia recomienda, además, que los miembros estimulen activamente, y de una manera constante, la adopción de medidas favorables al mejoramiento de la seguridad, particularmente: a) La constitución de una organización de seguridad en los establecimientos, que actúe particularmente por los medios siguientes: Encuestas en los establecimientos sobre los accidentes que ocurran, y examen de los métodos a adoptar para evitar su repetición; control sistemático de los establecimientos, de las máquinas y de las instalaciones cuyo objeto es asegurar la seguridad y, en particular, comprobar si todos los aparatos de protección u otros dispositivos de seguridad se encuentran en el estado y en la posición que convienen; explicación a los nuevos obreros, y sobre todo a los jóvenes, de los peligros a que se exponen en el trabajo o en las máquinas o instalaciones con las que están en contacto por ese trabajo; organización de los primeros socorros y medios de transporte de los heridos; fomento de las sugerencias que hagan los trabajadores a fin de aumentar la seguridad del trabajo; b) La colaboración de la Dirección y de los trabajadores en cada establecimiento, de las organizaciones patronales y obreras de cada industria y su cooperación con el Estado y los demás organismos interesados, a fin de mejorar la seguridad por los métodos y disposiciones que parezcan los más adecuados a la situación y a las posibilidades en los diversos países. Los métodos siguientes son propuestos como ejemplo y para su examen a los interesados: Nombramiento de un inspector de seguridad; institución de Comités de seguridad en el establecimiento.

9. La Conferencia recomienda que los miembros hagan todo lo posible para despertar y mantener el interés de los trabajadores por la prevención de los accidentes, y asegurar su colaboración en esta prevención por medio de conferencias, publicaciones, proyecciones cinematográficas, visitas a los establecimientos industriales y por todo otro medio.

10. La Conferencia recomienda que el Estado proceda al establecimiento o estimule la creación de exposiciones permanentes de seguridad en las que se muestren los mejores aparatos, dispositivos y métodos empleados para prevenir los accidentes y hacer progresar la seguridad (cuando se trate de dispositivos de protección de máquinas, su eficacia podrá ser demostrada prácticamente); serán dados consejos e informaciones a los jefes de Empresa, al personal de Dirección, a los trabajadores, a los estudiantes de las escuelas de ingenieros y de las escuelas técnicas y a toda otra persona interesada.

11. Considerando que por la manera de conducirse los obreros en los lugares de trabajo pueden y deben contribuir en una gran medida al éxito de las medidas de prevención, importa que el Estado ejerza su influencia: a) Para que los patronos se esfuercen por todos los medios a su alcance en perfeccionar la educación de sus obreros en materia de prevención de accidentes; y

b) Para que las organizaciones obreras cooperen en esta obra por una acción adecuada cerca de sus miembros.

12. La Conferencia recomienda que, además de las medidas previstas en los apartados precedentes, proceda el Estado a establecer monografías sobre las causas y la prevención de accidentes en las industrias o ramas de industrias determinadas o en los trabajos particulares, y que serán preparadas por los servicios de inspección del trabajo o por todo otro organismo competente; estas monografías deberán ser resumen de la experiencia adquirida sobre las mejores medidas que puedan tomarse para prevenir los accidentes en la industria o en dichos trabajos, y deberán ser publicadas por el Estado para información de los jefes de Empresa, del personal de Dirección, de los trabajadores de dicha industria y de las organizaciones de patronos y trabajadores.

13. En razón de la importancia de la obra educativa mencionada en el apartado precedente, y para dar una base sólida a esta obra, la Conferencia recomienda que los miembros introduzcan en los programas de las escuelas primarias algunas lecciones que sirvan para dar a los niños la noción de la prudencia, y en los cursos post-escolares, nociones sobre la prevención de los accidentes y los primeros socorros en caso de accidente. Una enseñanza metódica de la prevención contra accidentes del trabajo deberá ser dada en las escuelas profesionales de todas las categorías, en las que convendría llamar la atención de los discípulos sobre la importancia de esta prevención, tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista moral.

14. En razón de la gran importancia que representa, desde el punto de vista de las consecuencias de los accidentes, la rapidez con que puedan ser dados los primeros socorros, en todas las Empresas deberán ser tomadas todas las medidas para que el material necesario a los primeros socorros esté siempre dispuesto para utilizarlo y que estos primeros socorros sean dados por personas debidamente calificadas. Es igualmente de desear que se tomén medidas a fin de que en caso de accidente grave puedan obtenerse lo antes posible los servicios de un médico. Igualmente deberán estar previstos servicios de ambulancia para el rápido transporte de heridos al hospital o a su domicilio.

Convendría velar cuidadosamente por que los médicos tengan un entrenamiento especial teórico y práctico para el tratamiento de las lesiones resultantes de accidentes.

III

15. Considerando que todo sistema eficaz de prevención de los accidentes debe tener una base legislativa, la Conferencia recomienda a cada miembro incluya en sus leyes las medidas necesarias para asegurar un grado suficiente de seguridad.

16. Debería estar estipulado en la ley que el patrono está obligado a acondicionar y dirigir su

explotación de tal manera, que los obreros se encuentren suficientemente protegidos, teniendo en cuenta la naturaleza de la explotación y el estado de la técnica, y que igualmente debe velar por que los obreros estén instruidos de los peligros de su trabajo, si es que existen, y conozcan las prescripciones que han de observar para evitar los accidentes.

17. De una manera general es de desear que los planos de construcción o transformación de los establecimientos industriales sean sometidos, en tiempo útil, al examen de la autoridad competente, a fin de comprobar si esos planos están de acuerdo con las prescripciones legislativas a que se refieren los apartados anteriores. Este examen tendrá efecto lo más rápidamente posible, para no retardar los trabajos de construcción.

18. En la medida que lo permita la organización administrativa y jurídica de cada país, los funcionarios de la inspección del trabajo o de los demás órganos de control de la aplicación de las prescripciones legislativas y reglamentarias que se refieren a la protección de los trabajadores contra los accidentes, deberían tener poderes para imponer al patrono, en cada caso particular, lo que debe hacer cumplir sus obligaciones, bajo reserva de un derecho de apelación ante la autoridad administrativa superior o al arbitraje.

En caso de peligro inminente, el órgano de control debería tener poderes para exigir la inmediata ejecución de las medidas ordenadas, a pesar del derecho de apelación.

19. En razón de la importancia que presenta, desde el punto de vista de la prevención de accidentes, la manera de conducirse los obreros, las legislaciones nacionales deberían estipular que éstos están obligados a observar los reglamentos sobre la prevención de accidentes y, en particular, a no suprimir, sin autorización, los dispositivos de protección y a utilizarlos convenientemente.

20. La Conferencia recomienda que antes de dictar los reglamentos administrativos para la prevención de accidentes en una industria cualquiera de una manera definitiva, dé la autoridad competente a las organizaciones representativas de patronos y de trabajadores interesados la posibilidad de exponer sus puntos de vista.

21. Disposiciones legislativas o administrativas deberán prever la colaboración de los trabajadores a fin de asegurar la aplicación de las prescripciones relativas a la seguridad, según las modalidades más adecuadas en cada país; por ejemplo: designación de obreros competentes en ciertos puestos del servicio de inspección del trabajo; reglamentos autorizando a los trabajadores para pedir la visita de un funcionario o servicio de inspección o de otro servicio competente, cuando lo juzguen conveniente, u obligando al patrono a que permita a los trabajadores o sus representantes a ponerse en contacto con el inspector cuando éste gire una visita a la Empresa; designación de representantes de los trabajadores en los Comités de seguridad, encargados de asegurar la aplicación de los reglamentos y de establecer las causas de los accidentes.

IV

22. La Conferencia recomienda que el Estado se esfuerce en obtener que las instituciones o Sociedades de seguros contra los accidentes tengan en cuenta, para la fijación de la prima de cada Empresa, las medidas que han sido tomadas para la protección de los trabajadores, a fin de estimular a los patronos a que perfeccionen las medidas de seguridad.

23. El Estado estimulará a las instituciones o Sociedades de seguros contra accidentes para que contribuyan a la obra de prevención de los accidentes, en particular, por los medios siguientes: Comunicación, a los servicios de inspección del trabajo o a los otros órganos de control interesados, de los datos relativos a las causas y a las consecuencias de los accidentes; colaboración con las instituciones y Comisiones previstas en el apartado 1 y en el movimiento «safety first» en general; anticipos a los patronos para la adopción o mejoramiento de apartados de seguridad; primas a los trabajadores, ingenieros, etc., que por sus inventos o iniciativas hayan contribuido de una manera efectiva a prevenir los accidentes; propaganda entre patronos y el público; consejos sobre las medidas de seguridad; subvenciones a los museos y obras de enseñanza consagrados a la prevención de accidentes.

2) *Texto del proyecto de convenio presentado por el Comité de redacción, relativo a la indicación del peso en los grandes bultos transportados por barco.*

La Conferencia general de la Organización Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones,

Convocada en Ginebra por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, y reunida, el 30 de mayo de 1929, en su duodécima reunión,

Después de haber decidido adoptar diversas proposiciones relativas a la indicación del peso en los grandes bultos transportados por barco, cuestión comprendida en el primer punto del orden del día de la reunión, y

Después de haber decidido que estas proposiciones tomarían la forma de un proyecto de convenio internacional,

Adopta, el ... de junio de mil novecientos veintinueve, el siguiente proyecto de convenio, que han de ratificar los miembros de la Organización Internacional del Trabajo, en virtud de las disposiciones de la parte XIII del Tratado de Versalles y de las partes correspondientes de los demás tratados de paz:

ARTÍCULO 1.

Todo bulto u objeto que pese 1.000 kilogramos (una tonelada métrica) o más, de peso bruto, consignado en los límites del territorio de todo miembro que ratifique el presente convenio, y que haya de ser transportado por mar o vía navegable interior, deberá, antes de ser embarcado, llevar mar-

cado su peso en el exterior, en forma clara y duradera.

La legislación nacional podrá autorizar la indicación del peso aproximado en aquellos casos excepcionales en que es difícil determinar el peso exacto.

Tan sólo está obligado a velar por la observancia de esta disposición el Gobierno del país de expedición del bulto u objeto, a excepción del Gobierno de cualquier otro país cuyo territorio haya de atravesar el bulto para llegar a su destino.

Incumbe a las legislaciones nacionales decidir si la obligación de indicar el peso de la manera antes mencionada debe corresponder al remitente o a otra persona.

ARTÍCULO 2.

Las ratificaciones oficiales del presente convenio en las condiciones previstas en la parte XIII del Tratado de Versalles y en las partes correspondientes de los demás tratados de paz serán comunicadas al secretario general de la Sociedad de Naciones, y registradas por él.

ARTÍCULO 3.

El presente convenio no obligará sino a los miembros de la Organización Internacional del Trabajo cuya ratificación haya sido registrada en la Secretaría.

El convenio entrará en vigor doce meses después de que las ratificaciones de dos miembros hayan sido registradas por el secretario general.

En lo sucesivo, este convenio entrará en vigor para cada miembro doce meses después de la fecha en que haya sido registrada su ratificación.

ARTÍCULO 4.

Tan pronto como las ratificaciones de dos miembros de la Organización Internacional del Trabajo hayan sido registradas en la Secretaría, el secretario general de la Sociedad de Naciones notificará este hecho a todos los miembros de la Organización Internacional del Trabajo. Les comunicará, igualmente, el registro de las ratificaciones que le hayan sido comunicadas ulteriormente por todos los demás miembros de la Organización.

ARTÍCULO 5.

Todo miembro que haya ratificado el presente convenio puede denunciarlo al final de un período de diez años, después de la fecha inicial de entrada en vigor del convenio, por un acta dirigida al secretario general de la Sociedad de Naciones y registrada por él. La denuncia no tendrá efecto sino un año después de haber sido registrada en la Secretaría.

Todo miembro que haya ratificado el presente convenio y que en el plazo de un año después de la expiración del período de diez mencionado en el precedente apartado no haga uso de la fa-

cultad de denuncia prevista por el presente artículo, quedará obligado durante un nuevo período de diez años, y en lo sucesivo podrá denunciar el presente convenio al final de cada período de diez años, en las condiciones previstas en el presente artículo.

ARTÍCULO 6.

Al final de cada período de diez años, contados a partir de la entrada en vigor del presente convenio, el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo deberá presentar a la Conferencia general un informe sobre la aplicación del presente convenio, y decidirá si ha lugar a inscribir en el orden del día de la Conferencia la cuestión de su revisión total o parcial.

ARTÍCULO 7.

En el caso de que la Conferencia Internacional adoptase un nuevo convenio con objeto de revisar total o parcialmente el presente, la ratificación por un miembro del nuevo convenio que signifique revisión implicaría denuncia en pleno derecho del presente convenio, sin necesidad de plazo, a pesar del artículo 5 precedente, bajo reserva de que el nuevo convenio que signifique revisión haya entrado en vigor.

A partir de la fecha de entrada en vigor del nuevo convenio que signifique revisión, el presente convenio dejaría de estar abierto a la ratificación de los miembros.

El presente convenio quedaría, sin embargo, en vigor, en su forma y tenor, para los miembros que lo hubieran ratificado y que no ratificasen el nuevo convenio que signifique revisión.

ARTÍCULO 8.

Los textos francés e inglés del presente convenio son igualmente auténticos.

3) *Texto de la recomendación presentada por el Comité de redacción sobre la responsabilidad relativa a los dispositivos de seguridad de las máquinas accionadas por fuerza mecánica.*

La Conferencia general de la Organización Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones,

Convocada en Ginebra por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, y reunida, el 30 de mayo de 1929, en su duodécima reunión,

Después de haber decidido adoptar diversas proposiciones sobre la responsabilidad relativa a los dispositivos de seguridad de las máquinas accionadas por fuerza mecánica, cuestión comprendida en el primer punto del orden del día de la reunión, y

Después de haber decidido que estas proposiciones tomarían la forma de una recomendación,

Adopta, el ... de junio de mil novecientos veintinueve, la siguiente recomendación, que ha de

ser sometida a examen de los miembros de la Organización Internacional del Trabajo, a fin de hacerla efectiva en forma de ley nacional, o de otra forma, de acuerdo con las disposiciones de la parte XIII del Tratado de Versalles y de las partes correspondientes de los demás tratados de paz:

I

Con objeto de asegurar más eficazmente, en interés de la seguridad de los trabajadores, la observancia de las prescripciones de la legislación nacional relativas a las disposiciones de seguridad de las máquinas accionadas por fuerza mecánica utilizadas en el propio país, y sin perjuicio de la obligación que en todo caso debe incumbir al patrono de asegurarse de que las máquinas utilizadas en su empresa están equipadas conforme a estas prescripciones,

La Conferencia recomienda que cada miembro adopte y aplique, en la medida más amplia posible, el principio de que debe ser prohibido por la ley suministrar o instalar máquinas accionadas por fuerza mecánica y destinadas a ser utilizadas en su territorio, si no están provistas de los dispositivos de seguridad exigidos por la legislación nacional para el funcionamiento de estas máquinas.

El apartado precedente se aplica a todo equipo eléctrico que forme parte de la máquina.

II

Cada miembro deberá tener al corriente a la Oficina Internacional del Trabajo de las medidas que haya adoptado para aplicar el principio antes indicado, así como los resultados de esta aplicación.

Segunda cuestión del orden del día: Protección contra los accidentes de los obreros ocupados en la carga y descarga de los navíos.

Texto del proyecto de convenio relativo a la protección contra los accidentes de los trabajadores ocupados en la carga y descarga de los barcos, sometido por el Comité de redacción.

La Conferencia general de la Organización Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones,

Convocada en Ginebra por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, y reunida, el 30 de mayo de 1929, en su duodécima reunión,

Después de haber decidido adoptar diversas proposiciones relativas a la protección contra los accidentes de los trabajadores ocupados en la carga y descarga de los navíos, cuestión comprendida en el segundo punto del orden del día de la reunión, y

Después de haber decidido que estas proposiciones tomarían la forma de un proyecto de convenio internacional,

Adopta, el ... de junio de mil novecientos veintinueve, el siguiente proyecto de convenio, que han

de ratificar los miembros de la Organización Internacional del Trabajo, en virtud de las disposiciones de la parte XIII del Tratado de Versalles y de las partes correspondientes de los demás tratados de paz:

ARTÍCULO 1.

A los fines del presente convenio:

1) El término «operaciones» significa y comprende todo o parte del trabajo efectuado en tierra o a bordo para la carga o la descarga de todo barco afecto a la navegación marítima o interior, con exclusión de los barcos de guerra, en todo puerto marítimo o interior y en todo muelle, desembarcadero u otro sitio análogo donde se efectúe este trabajo; y

2) El término «trabajador» comprende toda persona empleada en dichas operaciones.

ARTÍCULO 2.

Todas las vías de acceso regulares que pasen por una dársena, dique, muelle u otro lugar parecido, y que los trabajadores hayan de utilizar para trasladarse al sitio de trabajo donde son efectuadas las operaciones, o para el regreso, así como todos los lugares de trabajo situados en tierra, deberán estar acondicionados para asegurar la seguridad de los trabajadores que los utilizan.

En particular:

1) Todos los lugares de trabajo en tierra y todas las partes peligrosas de las vías de acceso precitadas que conduzcan a partir del camino público más próximo, deberán estar provistos de un alumbrado eficaz y sin peligro.

2) Los diques y muelles estarán suficientemente despejados de mercancías para mantener el libre paso hacia los medios de acceso a que se refiere el artículo 3.

3) Cuando se ha dejado un paso a lo largo del borde del muelle o del dique, deberá tener, por lo menos, 90 centímetros de ancho (3 pies) y estar libre de todos los obstáculos que no sean las construcciones fijas, los aparatos y los artefactos en uso.

4) En la medida en que sea posible, teniendo en cuenta el tráfico y el servicio:

a) Todas las partes peligrosas de las vías de acceso y lugares de trabajo (por ejemplo: aberturas, virajes y bordes peligrosos) deberán estar provistas de barandillas apropiadas de una altura no menor de 75 centímetros (2 pies 6 pulgadas).

b) Los pasos peligrosos sobre los puentes, arcones y compuertas de dársenas deberán estar provistos, en cada lado y hasta una altura no menor de 75 centímetros (2 pies 6 pulgadas), de barandillas continuadas en cada extremo en una longitud suficiente que no pase de 4,50 metros (5 yardas).

ARTÍCULO 3.

1) Cuando un barco esté fondeado cerca de un muelle o de otro barco, a los fines de operaciones que han de realizarse, serán puestos a dis-

posición de los trabajadores los medios de acceso que ofrezcan garantías de seguridad para ir y volver al barco, a menos que las circunstancias sean tales que puedan hacerlo sin dispositivos especiales, pero sin exponerse a riesgos de accidentes.

2) Estos medios de acceso deberán consistir:

a) Cuando sea razonablemente practicable, en la escalera de portalón del buque, en una pasarela o dispositivo análogo.

b) En otros casos, en una escalera.

3) Los dispositivos especificados en la letra a) del apartado 2) del presente artículo deberán tener una anchura no menor de 55 centímetros (22 pulgadas); deberán estar sólidamente fijados, de manera que no puedan desplazarse; su inclinación no deberá ser muy acentuada, y los materiales empleados para su construcción deberán ser de buena calidad y estar en buen estado; deberán hallarse provistos a ambos lados y en toda su longitud de una barandilla eficaz de una altura neta no menor de 82 centímetros (2 pies 9 pulgadas), o, si se trata de la escalera de portalón, provistos de una barandilla eficaz de la misma altura a un solo lado, a condición de que el otro esté eficazmente protegido por el flanco del buque.

No obstante, todos los dispositivos de esta naturaleza en uso en la fecha de la ratificación del presente convenio podrán continuar en servicio:

a) Los que se hallen provistos a ambos lados de una barandilla de una altura neta no menor de 80 centímetros (2 pies 8 pulgadas), hasta que sean renovados.

b) Los que se hallen provistos a ambos lados de una barandilla de una altura neta no menor de 75 centímetros (2 pies 6 pulgadas), durante un año a partir de la ratificación del presente convenio.

4) Las escaleras a que se refiere la letra b) del apartado 2) del presente artículo tendrán una altura y una solidez suficientes y estarán debidamente afianzadas.

5) a) Las autoridades competentes podrán autorizar ciertas excepciones a las disposiciones del presente artículo siempre y cuando estimen que los dispositivos mencionados no son indispensables para la seguridad de los obreros.

b) Las disposiciones del presente artículo no se aplicarán ni a las plataformas o pasarelas de abastecimiento cuando se utilicen exclusivamente para las operaciones.

6) Los obreros no deberán ni podrán ser obligados a utilizar otros medios de acceso que los especificados o autorizados por el presente artículo.

ARTÍCULO 4.

Cuando los obreros deban trasladarse a un buque con motivo de las operaciones utilizando una embarcación, se deberán tomar las medidas necesarias para garantizar la seguridad de su transporte, debiéndose determinar las condiciones que han de reunir las embarcaciones utilizadas para efectuar el traslado.

ARTÍCULO 5.

1) Cuando los trabajadores deban efectuar las operaciones de calas cuyo fondo se halle a más de 1,50 metros (5 pies) del nivel de cubierta, deberán ponerse a su disposición medios de acceso que ofrezcan garantías para su seguridad.

2) Estos medios de acceso consistirán ordinariamente en una escalera, la cual deberá reunir las siguientes garantías de seguridad:

a) Debe existir un espacio suficiente detrás de los escalones. Este espacio deberá ser, por lo menos, de 11,50 centímetros (4 pulgadas y media) cuando las escaleras descansen en los tabiques o en las escotillas de tambor; a no ser que cada escalón tenga la anchura suficiente y constituya un sólido apoyo para los pies y las manos.

b) Deberá estar colocada debajo de cubierta, a una distancia superior a la que sería necesaria para que no se halle encima de las escotillas.

c) Si es continuada, por y en la misma línea que los dispositivos que ofrecen a los pies y a las manos un apoyo sólido colocados sobre las brazolas de las escotillas (por ejemplo, los tojinos y las cuñas de anaquel).

d) Los dispositivos enumerados en el párrafo anterior deben sobresalir, por lo menos, 11,50 centímetros (4 pulgadas y media), y tener, por lo menos, 25 centímetros de anchura (10 pulgadas).

e) Caso de que existan escaleras distintas entre las cubiertas interiores, éstas deberán encontrarse, en la medida de lo posible, situadas en la misma línea que la escalera que sale de la cubierta superior.

Sin embargo, cuando en virtud de la construcción del barco no se pueda exigir lógicamente la instalación de una escalera, las autoridades competentes estarán facultadas para autorizar otros medios de acceso, a condición de que llenen, en la medida en que puedan ser aplicadas, las condiciones señaladas para las escaleras en el presente artículo.

3) Deberá dejarse un espacio libre suficiente cerca de las brazolas de las escotillas para alcanzar los medios de acceso.

4) Los túneles de los ejes deberán tener a ambos lados asas y estribos adecuados.

5) Cuando haya que utilizar una escalera en la cala de un barco desprovisto de cubierta, el encargado de las operaciones deberá proporcionar esta escalera, la cual deberá tener en su parte superior unos ganchos que puedan ser aplicados a las brazolas, o bien otros dispositivos que permitan fijarlas sólidamente.

6) Los trabajadores no podrán utilizar ni estar obligados a utilizar otros medios de acceso distintos de los especificados o autorizados en el presente artículo.

7) Los barcos existentes en la fecha de la ratificación del presente convenio se hallarán exceptuados de las condiciones referentes a las dimensiones impuestas en las disposiciones del apartado 2), párrafos a) y d), y de las prescripciones del apartado 4) del presente artículo, durante un plazo que no será superior a cuatro años, a partir de la fecha de esta ratificación.

ARTÍCULO 6.

Mientras los obreros se hallen a bordo del barco para efectuar las operaciones, no se deberá dejar abierta y sin dispositivo protector ninguna escotilla de cala de mercancías que sea accesible a los trabajadores y que tenga más de 1,50 metros (5 pies) de profundidad, medido desde el nivel de cubierta hasta el fondo de la cala. Cada una de estas escotillas que no se halle protegida hasta una altura efectiva de 75 centímetros como mínimo por medio de brazolas, deberá hallarse rodeada de una barandilla eficaz hasta la altura de 90 centímetros (3 pies), caso de que esto no dificulte las operaciones que se realizan sobre la escotilla, o deberá hallarse debidamente cerrada.

En caso de necesidad se deberán tomar medidas parecidas para proteger todos los demás huecos de cubierta que puedan constituir un peligro para los trabajadores.

Sin embargo, las disposiciones de este artículo no serán aplicables cuando exista la debida y suficiente vigilancia.

ARTÍCULO 7.

Cuando las operaciones deban efectuarse a bordo de un barco, los medios de acceso al mismo, así como todas las distintas partes del barco en las cuales se hallen ocupados los trabajadores o las que sean lugar de faena ulterior en el curso de su trabajo, deberán estar debidamente alumbrados.

Los medios de alumbrado deberán reunir las condiciones necesarias para que no constituyan un peligro para la seguridad de los obreros ni dificulten la navegación de los demás barcos.

ARTÍCULO 8.

Con objeto de garantizar la seguridad de los trabajadores mientras trabajan en colocar o izar las puertas de las escotillas, así como los barrotes y galeotas que sirven para cubrirlas:

1) Las puertas de las escotillas, así como los barrotes y galeotas que sirvan para cubrirlas, deberán conservarse en buen estado.

2) Las puertas de las escotillas deberán tener asas proporcionadas a su dimensión y a su peso.

3) Los barrotes y galeotas que sirven para cubrir las escotillas poseerán para su colocación dispositivos que permitan a los trabajadores abstenerse de subir sobre estos barrotes y galeotas para fijar los dispositivos mencionados.

4) Todas las puertas de las escotillas, barrotes y galeotas, a no ser que puedan cambiarse, deberán estar marcados distintamente para indicar la cubierta y escotilla a que pertenezcan, así como su verdadera posición sobre las mismas.

5) Las bocas de escotillas no podrán ser empleadas para la construcción de plataformas destinadas al almacenaje de la carga ni en toda otra finalidad que pueda deteriorarlas.

ARTÍCULO 9.

Se tomarán medidas para que los aparatos de levantamiento de pesos, así como todos los aparatos accesorios, fijos o móviles, sean empleados solamente en las maniobras en tierra o a bordo para las cuales se encuentren en estado de funcionar sin peligro.

Especialmente:

1) Antes de ponerlos en servicio, dichos aparatos y los instrumentos de a bordo considerados como sus accesorios por las legislaciones nacionales, así como las cadenas y cables metálicos cuyo uso está en relación con su perfeccionamiento, deberán ser inspeccionados y ensayados debidamente por una persona competente y de las condiciones prescritas, debiendo comprobarse mediante certificado su carga máxima.

2) Después de su puesta en servicio, todo aparato para levantar pesos utilizado en tierra o a bordo, y todos los instrumentos de a bordo considerados como sus accesorios por las legislaciones nacionales, serán examinados detenidamente o inspeccionados en las condiciones siguientes:

a) Serán revisados totalmente cada cuatro años e inspeccionados cada doce meses: los mástiles de carga, pivotes y collares de mástil y de mástiles de carga, ojeteros y cualquier otro artefacto fijo cuyo desmontaje es particularmente difícil.

b) Serán examinados totalmente cada doce meses: todos los aparatos de levantamiento de pesos (tales como grúas, cabrestantes, tornos, manivelas y demás aparatos accesorios) que no estén comprendidos en la letra a).

Todos los artefactos móviles (como, por ejemplo, cadenas, cables metálicos, anillos, ganchos) serán objeto de una inspección cada vez que vayan a ser utilizados, salvo en el caso en que no hayan sido examinados desde tres meses antes.

Las cadenas no deberán ser acortadas por medio de nudos, y se tomarán precauciones para evitar que se estropeen con el frotamiento contra las aristas desnudas.

Los ojeteros o anillas de los cables metálicos deberán tener, por lo menos, tres vueltas con un cabo entero de cable y dos vueltas con la mitad de los hilos cortados en cada cabo. Sin embargo, esta prescripción no deberá tener por efecto impedir el uso de otra clase de anilla de eficacia tan evidente como la estipulada por el presente convenio.

3) Las cadenas y aquellos artefactos similares que especifican las legislaciones nacionales (por ejemplo, los ganchos, anillas, enganches), a menos que hayan sido objeto de otras medidas eficientes que puedan ser previstas por estas legislaciones nacionales, deberán ser reforzados bajo la inspección de una persona competente, en las condiciones siguientes:

a) Cadenas y artefactos ya citados colocados a bordo del barco:

1) Cadenas y artefactos de 12 milímetros y medio (media pulgada), una vez cada seis meses, por lo menos.

2) Todas las demás cadenas y artefactos (excluyéndose las cadenas bridas colocadas en los

mástiles de carga y en los mástiles) regularmente utilizados, cada doce meses.

Sin embargo, cuando se trata de artefactos de esta naturaleza, utilizados exclusivamente en las grúas y otros dispositivos para levantar pesos a mano, el intervalo previsto en el subapartado 1) será de doce meses en lugar de seis, y el intervalo previsto en el subapartado 2) será de dos años en lugar de doce meses.

Igualmente, en el caso en que la autoridad competente considere, en razón de las dimensiones, estructura, materiales o del poco empleo de todos los aparatos precitados, además de las cadenas, que no es necesaria la observancia de las prescripciones del presente apartado, relativo a refundición para protección de los trabajadores, esta autoridad puede, mediante un certificado escrito (que puede rechazar si lo estima conveniente), exceptuar estos artefactos de la aplicación de dichas prescripciones, bajo reserva de las condiciones que pueden ser determinadas en el certificado.

b) Cadenas y artefactos antes mencionados que no se encuentran a bordo:

Se tomarán diversas medidas para la refundición de estas cadenas y artefactos.

c) Cadenas y artefactos antes mencionados que están o no a bordo:

Las cadenas y artefactos que hayan sido alargados, modificados o reparados con soldadura deberán ser ensayados e inspeccionados nuevamente.

4) Se conservarán en tierra o a bordo, según los casos, actas con la autenticidad debida, que constituirán una prueba suficiente de la seguridad del funcionamiento de los aparatos y artefactos de que se trata; estas actas deberán indicar el máximo de carga autorizada, así como la fecha y el resultado de los ensayos en inspección previstos en los apartados 1) y 2) del presente artículo, y de las refundiciones y otras operaciones comprendidas en el apartado 3).

Estas actas deberán ser presentadas, por la persona encargada de establecerlas, a petición de toda persona calificada a este efecto.

5) Se deberá marcar y conservar la indicación clara del máximo de la carga autorizada en todas las grúas, mástiles de carga y cadenas de eslingas, así como sobre todos los artefactos similares de elevación de pesos utilizados a bordo, tal como han sido especificados en las legislaciones nacionales. El máximo de la carga indicada sobre las cadenas de eslingas estará marcado en cifras o en letras visibles sobre las mismas cadenas, o bien sobre una placa o anillo de materia duradera, sólidamente sujeto a estas cadenas.

6) Todos los motores, ruedas dentadas, aparatos de transmisión por cadena o por frotación, conductores eléctricos tendidos y tuberías de vapor deberán estar provistos (a menos que se pruebe que por su posición o construcción presentan, desde el punto de vista de la seguridad de los trabajadores empleados, las mismas garantías que si estuvieran debidamente protegidos) de pasarelas, en la medida en que sea prácticamente realizable sin perjudicar la seguridad de maniobra del buque.

Las grúas y cabrestantes deberán estar provistos de dispositivos eficaces que impidan que detengan el descenso rápido de la carga cuando la elevan o la descenden.

8) Deberán tomarse medidas adecuadas para impedir escapes de vapor y, en la medida de lo posible, que el vapor que se escapa de todo cabrestante o grúa pueda impedir la visibilidad en todo lugar de trabajo donde un obrero está ocupado.

ARTÍCULO 10.

Únicamente las personas suficientemente competentes y que merezcan confianza deberán ser empleadas para dirigir los aparatos de elevación o de transporte, accionados mecánicamente o de otro modo, o para hacer señales a los conductores de estos aparatos, o también para vigilar otras maniobras.

ARTÍCULO 11.

1) No debe quedar ninguna carga suspendida de un aparato de elevación si la marcha de este aparato no está bajo el control efectivo de una persona competente mientras la carga está suspendida.

2) Deberán tomarse las medidas apropiadas para que una persona se encargue de hacer las señales, si su presencia es necesaria para la seguridad de los obreros.

3) Deberán preverse medidas apropiadas para evitar que se empleen métodos de trabajo peligrosos en el apilamiento y retirado, arrimado y desarrimado de la carga o almacenaje que con ella se relacione.

4) Antes de poner en uso una escotilla se deberán quitar todos los barrotes y galeotas, a menos que esta escotilla tenga dimensiones suficientes para evitar a los obreros todo peligro que resulte del choque de la carga contra los barrotes y galeotas. En el caso en que tengan que quedarse en su sitio, deberán amarrarse sólidamente, para evitar que cambien de lugar.

5) Deberán adoptarse toda clase de precauciones para que los obreros puedan fácilmente evacuar las calas o los entrepuentes cuando estén ocupados en la carga o descarga del carbón o de otras clases de cargas a granel.

6) No se utilizará ninguna plataforma para las operaciones si no está sólidamente construída, convenientemente apuntalada y, en el caso en que sea necesario, fijada sólidamente.

Para el transporte de la carga entre el navío y la tierra no se podrá hacer uso de una carretilla de mano cuando la plataforma esté inclinada de modo que pueda ofrecer un peligro.

Si fuera necesario, las plataformas deberán estar recubiertas de una materia especial para impedir que resbalen los obreros.

7) Cuando el espacio de trabajo en una cala se limite al cuadrado de la escotilla, no se deberán fijar ganchos a los lazos u otras sujeciones que rodeen balas de algodón, lana, corcho, sacos de yute u otras mercancías de cuando se haga con

objeto de iniciar el desarrimado o para reunir la carga en la eslinga.

8) Ningún mecanismo de carga, cualquiera que sea su clase, deberá cargarse más allá del máximo de la carga autorizada, salvo en los casos especiales, que serán objeto por parte del propietario o de su agente de una autorización expresa, de la que se conservará acta.

9) Las grúas utilizadas en tierra, de potencia variable (por ejemplo, para la elevación o descenso de la flecha, pues la capacidad de carga varía según el ángulo), deberán estar provistas de un indicador automático o de un cuadro donde se indique el máximo de carga correspondiente a las inclinaciones de la flecha.

ARTÍCULO 12.

Las legislaciones nacionales deberán prever las precauciones que se consideren indispensables para asegurar convenientemente la protección de los obreros, teniendo en cuenta las circunstancias de cada caso particular, cuando tengan que trabajar en contacto o en proximidad de materias peligrosas para su vida o salud, sea por su misma naturaleza o a causa del estado en que se encuentren en ese momento, o cuando tengan que trabajar en sitios o con materias depositadas desde largo tiempo.

ARTÍCULO 13.

En los muelles, dársenas, desembarcaderos y otros puntos semejantes frecuentemente utilizados, las legislaciones nacionales deberán prever los medios de socorro, teniendo en cuenta las circunstancias locales, y estarán dispuestos de tal manera que las curas de urgencia estén aseguradas con rapidez, y que en casos de accidentes graves el lesionado pueda ser rápidamente transportado al hospital más próximo. Deberá conservarse en los lugares de que se trata el necesario material de primeros socorros, en buen estado y en sitios fácilmente accesibles para que pueda ser utilizado inmediatamente durante las horas de trabajo. Estas provisiones de material de primer socorro deberán estar bajo el cuidado de una o varias personas responsables, entre las que se encuentre una o varias personas aptas para proporcionar los primeros cuidados y dispuestas a asegurar inmediatamente su servicio durante las horas de trabajo.

Deberán igualmente tomarse medidas apropiadas en los muelles, dársenas, desembarcaderos y otros sitios parecidos, anteriormente mencionados, para socorrer a los trabajadores que caigan al agua.

ARTÍCULO 14.

Nadie tendrá derecho a quitar ni a desplazar las barandillas, pasarelas, dispositivos, escaleras, aparatos o medios de salvamento, luces, inscripciones, plataformas u otros objetos previstos por las disposiciones del presente convenio, salvo el caso de que esté debidamente autorizado o por

necesidad; los objetos de que se trata deberán ser colocados nuevamente en su sitio a la expiración del plazo durante el cual fué necesario retirarlos.

ARTÍCULO 15.

Cada miembro podrá conceder derogaciones totales o parciales a las disposiciones del presente convenio referentes a cualquier muelle, dársena, desembarcadero u otro sitio semejante en donde las operaciones se efectúen sólo ocasionalmente o en donde el tráfico quede restringido y limitado a pequeños barcos o con respecto a determinados barcos especiales o a determinadas categorías especiales de barcos, o en los barcos que no alcancen cierto tonelaje, e incluso en los casos que, a consecuencia de condiciones climáticas, no se pudiera exigir prácticamente la observancia de las disposiciones del presente convenio.

La Oficina Internacional del Trabajo deberá ser informada de las disposiciones en virtud de las cuales sean concedidas las derogaciones totales o parciales mencionadas anteriormente.

ARTÍCULO 16.

A reserva de las excepciones estipuladas en otros artículos, las medidas previstas en el presente convenio que se refieren a la construcción o al equipo permanente del buque deberán aplicarse sin demora alguna a los buques cuya construcción haya sido empezada después de la fecha de la ratificación del presente convenio, y se aplicarán a todos los demás buques dentro de un plazo de cuatro años a partir de esta fecha. No obstante, antes de expirar este plazo dichas disposiciones deberán ser aplicadas a estos otros buques en una medida razonable y prácticamente realizable.

ARTÍCULO 17.

Al objeto de asegurar la aplicación efectiva de todos los reglamentos establecidos para la protección de los trabajadores contra los accidentes:

1) Dichos reglamentos determinarán claramente las personas u organismos a quienes incumbe la obligación de observar las prescripciones.

2) Se tomarán disposiciones para instituir un sistema de inspección eficaz y para fijar las sanciones aplicables en caso de violación de los reglamentos.

3) En sitios bien visibles de los muelles, dársenas, desembarcaderos y otros lugares semejantes frecuentemente utilizados deberán ser fijados los textos o resúmenes de los reglamentos.

ARTÍCULO 18.

Las ratificaciones del presente convenio en las condiciones previstas por la parte XIII del Tratado de Versalles y por las partes correspondientes de los otros tratados de paz serán comunicadas al secretario general de la Sociedad de Naciones y registradas por él.

ARTÍCULO 19.

El presente convenio sólo obliga a los miembros de la Organización Internacional del Trabajo cuya ratificación haya sido registrada en la Secretaría.

Entrará en vigor doce meses después de que las ratificaciones de dos miembros hayan sido registradas por el secretario general.

En lo sucesivo, este convenio entrará en vigor para cada miembro doce meses después de la fecha cuya ratificación haya sido registrada.

ARTÍCULO 20.

Tan pronto como las ratificaciones de dos miembros de la Organización Internacional del Trabajo hayan sido registradas en la Secretaría, el secretario general de la Sociedad de Naciones notificará este hecho a todos los miembros de la Organización Internacional del Trabajo. Les comunicará, igualmente, el registro de las ratificaciones que le hayan sido comunicadas ulteriormente por todos los demás miembros de la Organización.

ARTÍCULO 21.

Todo miembro que haya ratificado el presente convenio puede denunciarlo al final de un período de diez años, después de la fecha de entrada en vigor inicial del convenio, por un acta dirigida al secretario general de la Sociedad de Naciones y registrada por él. La denuncia no tendrá efecto sino un año después de haber sido registrada en la Secretaría.

Todo miembro que haya ratificado el presente convenio y que en el plazo de un año después de la expiración del período de diez mencionado en el precedente apartado no haga uso de la facultad de denuncia prevista por el presente artículo, quedará obligado durante un nuevo período de cinco años, y en lo sucesivo podrá denunciar el presente convenio al final de cada período de diez años, en las condiciones previstas en el presente artículo.

ARTÍCULO 22.

Al final de cada período de diez años, contados a partir de la entrada en vigor del presente convenio, el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo deberá presentar a la Conferencia general un informe sobre la aplicación del presente convenio, y decidirá si ha lugar a inscribir en el orden del día de la Conferencia la cuestión de su revisión total o parcial.

ARTÍCULO 23.

En el caso de que la Conferencia Internacional adoptase un nuevo convenio con objeto de revisar total o parcialmente el presente, la ratificación por un miembro del nuevo convenio que signifique revisión implicaría denuncia en pleno derecho del presente convenio, sin necesidad de plazo, a pesar del artículo 5 precedente, bajo reser-

va de que el nuevo convenio que signifique revisión haya entrado en vigor.

A partir de la fecha de entrada en vigor del nuevo convenio que signifique revisión, el presente convenio dejaría de estar abierto a la ratificación de los miembros.

El presente convenio quedaría, sin embargo, en vigor, en su forma y tenor, para los miembros que lo hubieran ratificado y que no ratificasen el nuevo convenio que signifique revisión.

ARTÍCULO 24.

Los textos francés e inglés del presente convenio son igualmente auténticos.

2) *Texto de la recomendación relativa a la reciprocidad en materia de protección de los trabajadores ocupados en la carga y descarga de los navíos, sometido por el Comité de redacción.*

La Conferencia general de la Organización Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones,

Convocada en Ginebra por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, y habiéndose reunido, el 30 de mayo de 1929, en su duodécima reunión,

Después de haber decidido adoptar diversas proposiciones que se refieren a la reciprocidad en materia de protección de los trabajadores ocupados en la carga y descarga de los navíos, prevención de los accidentes del trabajo, segunda cuestión inscrita en el orden del día de la reunión, y

Después de haber decidido que estas proposiciones tendrían la forma de una recomendación,

Adopta, el ... de junio de mil novecientos veintinueve, la recomendación siguiente, que será sometida al examen de los miembros de la Organización Internacional del Trabajo, para hacerla efectiva bajo forma de ley nacional u otra, de conformidad con las disposiciones de la parte XIII del Tratado de Versalles y de las partes correspondientes de los otros tratados de paz:

La Conferencia,

Reconociendo que el convenio referente a la protección contra los accidentes de los obreros ocupados en la carga y descarga de los navíos, aunque tiene por objeto principal la protección de los obreros interesados, ofrece al mismo tiempo a los miembros la ocasión de elaborar y promulgar reglamentos que presenten entre ellos cierta uniformidad sobre la base de dicho convenio, y ofrece también ocasión para extender el principio del reconocimiento recíproco de los certificados de inscripción y de comprobación,

Llamando la atención de los miembros a este respecto sobre los principios estipulados en el convenio de Copenhague, de 28 de enero de 1926, sobre navegabilidad y el equipo de los navíos, modificado por la declaración de 11 de junio de 1928,

Les recomienda, especialmente, que, después que hayan ratificado el convenio referente a la protección contra los accidentes de los obreros ocupados en la carga y descarga de los barcos y haber promulgado reglamentos basados en esas dis-

posiciones, conferencien entre ellos, con objeto de llegar a establecer acuerdos de reciprocidad, a condición de que estos acuerdos aseguren el objeto principal del convenio, o sea la seguridad del personal.

3) *Texto de la recomendación a la consulta de los organismos profesionales para establecer reglamentos sobre la seguridad de los obreros ocupados en la carga y descarga de los navíos, sometido por el Comité de redacción.*

La Conferencia general de la Organización Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones,

Convocada en Ginebra por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, y habiéndose reunido, el 30 de mayo de 1929, en su duodécima reunión,

Después de haber decidido adoptar diversas proposiciones que se refieren a la consulta de las organizaciones profesionales para establecer reglamentos de seguridad de los trabajadores ocupados en la carga y descarga de los navíos, prevención de los accidentes del trabajo, segunda cuestión inscrita en el orden del día de la reunión, y

Después de haber decidido que estas proposiciones tendrían la forma de una recomendación,

Adopta, el ... de junio de mil novecientos veintinueve, la recomendación siguiente, que será sometida al examen de los miembros de la Organización Internacional del Trabajo, para hacerla efectiva bajo forma de ley nacional u otra, de conformidad con las disposiciones de la parte XIII del Tratado de Versalles y de las partes correspondientes de los otros tratados de paz:

La Conferencia,

Habiendo adoptado un proyecto de convenio referente a la protección contra los accidentes de los obreros ocupados en la carga y descarga de los navíos,

Y deseosa de dar a los miembros una indicación que pueda guiarlos en la aplicación de dicho convenio en sus países respectivos,

Completa este proyecto de convenio con la siguiente recomendación:

Para la elaboración de todo nuevo reglamento que se promulgue para la ejecución del proyecto precitado, las autoridades encargadas de establecer la reglamentación de la protección contra los accidentes de los obreros ocupados en la carga y descarga de los navíos deberán proceder a la consulta de las organizaciones patronales y obreras interesadas que existan en sus países respectivos. Esta consulta deberá efectuarse, bien sea directamente, o mediante organismos mixtos especiales reconocidos a este efecto.

PARO FORZOSO

Informe de la Comisión del paro forzoso.

La Comisión del paro forzoso ha sido encargada del examen del informe presentado por la Oficina Internacional del Trabajo sobre esta cuestión, así como de los proyectos de resolución de

los Sres. Schurch y Mertens, sobre este mismo asunto. Después de cambiar impresiones, la Comisión ha acordado tomar estas resoluciones como base de discusión. Se ha opinado, en general, que el informe de la Oficina Internacional del Trabajo constituía un documento particularmente útil, y se ha deseado, también en general, que continúen sus investigaciones.

El punto esencial sobre el que han recaído opiniones divergentes entre los grupos ha sido el de saber si las encuestas debían ser limitadas a una o a dos industrias determinadas, o si la Oficina Internacional del Trabajo debía ser invitada a enfocar en su totalidad la cuestión del paro. Ciertos miembros de la Comisión han expresado el criterio de que debían limitarse los trabajos de la Oficina a los aspectos sociales del problema del paro, mejor que extenderlos a los aspectos económicos. Acerca de este extremo no se ha llegado a ningún acuerdo general, y la Comisión ha opinado, por gran mayoría, que debía efectuarse un esfuerzo especial a propósito de la industria minera, e invitarse a la Oficina a proseguir sus investigaciones en otras industrias, y ha mencionado muchos aspectos del problema que estima deben ser tomados en consideración. La Comisión no se ha creído en el deber de mencionar aspectos importantes de la cuestión del paro, por ejemplo: seguros, trabajos públicos, etc., pues ha estimado que habían sido estudiados ya por la Oficina. Todos los miembros de la Comisión desean que rápidamente se tomen medidas efectivas sobre esta cuestión, particularmente importante.

Se hallarán reproducidas en detalle al final de este informe las resoluciones que la Comisión recomienda a la Conferencia que adopte. Las diversas partes de estas resoluciones se refieren a las observaciones adjuntas.

En el apartado 1, el representante de los patronos británicos ha pedido que sean sustituidas las palabras «se felicite» por «prend acte». Ciertos miembros de la Comisión han expuesto su criterio de que en lo concerniente a los trabajos que han de realizar en colaboración la Oficina y el Comité de técnicos, la iniciativa provenga del Comité más bien que de la Oficina. Con motivo de esta parte de la resolución han surgido opiniones divergentes sobre si el párrafo c) debía formar parte o no de la resolución, pues, según criterio de la Comisión, este párrafo se refiere a cuestiones de un alcance mucho mayor que el problema del paro; no obstante, la Comisión ha decidido, por mayoría, que mantendría este párrafo en la resolución, dado que los efectos generales de las fluctuaciones monetarias afectan a la situación de los trabajadores.

Por lo que se refiere al apartado 2, la Comisión ha estimado que las investigaciones de la Oficina Internacional del Trabajo, relativas a las minas de carbón, se hallaban lo suficientemente avanzadas para que el Consejo de Administración pudiera pasar a la segunda etapa del examen del problema y buscar qué clases de medidas nacionales o internacionales podrían ser adoptadas para disminuir el paro forzoso.

La Comisión llama la atención respecto de la

última parte de la resolución, en la que se pide al Consejo de Administración que haga figurar la cuestión del paro de los mineros en el orden del día de una de las próximas reuniones de la Conferencia; a poder ser, en el de la reunión de 1930.

Por lo que se refiere al apartado 3, la Comisión reconoce que los datos que sobre las industrias textiles figuran en la Memoria del director son de una gran utilidad, y desea, por lo tanto, que se prosiga dicha investigación. La Comisión hace votos también por que se emprendan investigaciones parecidas con objeto de estudiar el paro en otras industrias, y la mayoría de la Comisión estima que al hablar de industrias conviene incluir también la agricultura. Al examinar esta parte de la resolución, se presentó una enmienda proponiendo que la investigación de la Oficina se hiciera extensiva a los trabajadores de la clase media (trabajadores intelectuales); pero dicha enmienda fué retirada al indicarse a la Comisión que la Oficina se había preocupado ya de este problema, y que dentro de poco se presentará una Memoria sobre este tema.

En los apartados 4 y 5 la Comisión propone que se hagan una serie de investigaciones sobre algunos de los nuevos aspectos del problema del paro, especialmente en lo que se refiere a las variaciones de intensidad del paro según los países, la influencia del aumento de población sobre el paro, el desarrollo de las nuevas industrias, la racionalización y la organización científica del trabajo. La Comisión cree que todos esos factores influyen seguramente en el desarrollo del paro, si bien cree también que se necesitaría bastante tiempo para estudiar este punto debidamente, y se ha convenido que estas investigaciones estarían condicionadas por los medios de que dispone la Oficina.

En el apartado 6 la Comisión pide que se realicen nuevas investigaciones sobre el desarrollo y funcionamiento de las oficinas públicas de colocación.

En el apartado 7 se habla del artículo del convenio de Washington referente al paro, en el cual se prevé la coordinación de los distintos sistemas nacionales de colocación, y se invita al Consejo de Administración a que proceda, teniendo en cuenta los informes elaborados de acuerdo con el artículo 408, a un nuevo examen de esta cuestión, con objeto de ver si es posible hacer desaparecer las dificultades con que se tropieza para aplicar este artículo.

En el apartado 8 se habla de la cuestión de las migraciones internacionales, a las que se ha consagrado un capítulo en la Memoria de la Oficina. La Comisión cree que esta cuestión debe ser examinada más intensamente en una próxima reunión de la Conferencia. A este respecto, podemos indicar que el representante del Gobierno británico en la Comisión ha formulado una reserva insistiendo para que esta parte de la resolución no se aplique a las migraciones entre las diferentes partes del imperio británico.

Se ha aludido ya al apartado 9. La Comisión confía en que será posible tomar las medidas necesarias respecto del paro de los mineros, y

que el Consejo de Administración examinará si esta cuestión puede figurar en el orden del día de la Conferencia de 1930.

La Comisión propone a la Conferencia la aprobación de la siguiente resolución:

Teniendo en cuenta la Memoria que sobre el problema del paro ha presentado la Oficina Internacional del Trabajo, así como los dos proyectos de resolución presentados por los señores Schurch y Mertens, y teniendo en cuenta el informe de la Comisión de paro, la Conferencia:

1. Se felicita del acuerdo tomado por el Consejo de la Sociedad de Naciones, respecto de la constitución, en relación con su Comité financiero, de un Comité de especialistas «encargado de estudiar las causas de las fluctuaciones de la capacidad de compra del oro, de sus efectos sobre la vida económica de las naciones», e invita a la Conferencia:

a) A prestar su concurso a este Comité de especialistas para el estudio de los efectos de las fluctuaciones monetarias sobre la situación económica de los trabajadores.

b) A comunicarle en seguida los resultados de sus investigaciones respecto de los efectos de las fluctuaciones monetarias sobre la estabilidad en el empleo de los obreros.

c) A emprender, caso de que sea posible, en colaboración con el Comité de especialistas, una serie de investigaciones sobre los efectos de estas mismas fluctuaciones sobre el nivel de vida de los obreros, su rendimiento, la duración del trabajo, las relaciones entre patronos y asalariados y el desarrollo general de la legislación protectora del trabajo.

2. Invita al Consejo de Administración de la Oficina Internacional a que averigüe los mejores medios conducentes, tanto en el orden nacional como en el internacional, a disminuir el paro forzoso de los trabajadores de las minas de carbón, previo detenido examen de los trabajos de las Comisiones y órganos constituidos para realizar investigaciones respecto de esta industria.

3. Invita a la Oficina a proseguir sus estudios sobre el problema del paro en las industrias textiles y a emprender otros análogos respecto de otras industrias, sin excluir la industria agrícola, y de modo muy especial respecto de aquellas industrias en que el paro sea considerable.

4. Invita a la Oficina a que igualmente prosiga sus investigaciones encaminadas a obtener una explicación de por qué razones el paro alcanza proporciones tan diversas en los diferentes países.

5. Invita a la Oficina a continuar sus estudios encaminados a determinar, en la medida de lo posible, la influencia que puedan tener sobre el paro:

a) El crecimiento de población.

b) El desarrollo de nuevas industrias que motiven la disminución de otras industrias ya existentes.

c) La racionalización y la organización científica del trabajo.

6. Invita a la Oficina a que emprenda nuevas investigaciones acerca del desarrollo de las oficinas públicas de colocación y sobre la organización

administrativa de estos organismos en relación con el problema del paro.

7. Respecto a las dificultades con que hasta ahora ha tropezado la aplicación de la disposición del convenio de 1919 relativo al paro, que prevé la coordinación por la Oficina Internacional del Trabajo de los diversos sistemas nacionales de colocación, la Comisión, tomando en consideración los informes suministrados por los Gobiernos, en virtud del artículo 408, y los informes presentados por las Comisiones de la Conferencia sobre el artículo 408, requiere al Consejo de Administración de la Oficina para que examine los medios que podrían ponerse en práctica para vencer estas dificultades y obtener la mejor aplicación de la disposición de que se trata.

8. Envía al Consejo de Administración y a su Comisión permanente de las migraciones, de la parte de la Memoria de la Oficina consagrada a las migraciones internacionales de obreros, llamando especialmente su atención sobre el problema de reclutamiento y colocación de los obreros extranjeros, asunto que ya fué objeto de una recomendación referente al paro forzoso en la Conferencia de Wáshington; pero que se debía hacer un estudio más detenido en una próxima reunión de la Conferencia.

9. Invita al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo a examinar, en relación con los trabajos emprendidos por la Sociedad de Naciones sobre la cuestión del carbón, y teniendo en cuenta el estado de estos trabajos, la oportunidad de inscribir el problema del paro forzoso de los mineros en el orden del día de una próxima reunión de la Conferencia, preferentemente en el de la reunión de 1930.

13 de junio de 1929. — El presidente y ponente, R. P. Paranjpye (firmado).

RESOLUCIONES

«Considerando que la Organización Internacional del Trabajo cuenta actualmente con cerca de diez años de existencia, y que durante ese período la necesidad de buscar soluciones internacionales a los problemas sociales y obreros se ha presentado cada vez con mayor evidencia:

Que esta necesidad ha tenido como consecuencia el desarrollo continuado de la obra de la Oficina Internacional del Trabajo, que se ha traducido, especialmente, en una serie de nuevas tareas de largo alcance emprendidas a petición de la Conferencia:

Considerando, por ende, que por ir cada vez en aumento la obra y la influencia de la Organización, la esfera de su actividad se extenderá todavía más en lo futuro, y que tal desarrollo exige de vez en cuando nuevos recursos en personal y material para la buena ejecución de los trabajos,

La Conferencia expresa el deseo de que el Consejo de Administración, aun ejerciendo un control efectivo del presupuesto de la Organización, no adoptará una política de economías restrictivas que tendrían por efecto retrasar o limitar el desarrollo progresivo de la obra de la Organización,

Y que, en consecuencia, se esforzará en con-

vencer a los Gobiernos de los Estados miembros del valor de los resultados obtenidos desde que está creada la Organización y de la necesidad de favorecer el desarrollo futuro de ésta, poniendo espontáneamente a su disposición los fondos necesarios a este efecto.»

* * *

«La duodécima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo:

Considerando que, a juicio del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, la cuestión del descanso semanal de los obreros vidrieros tiene bastante importancia para que se discuta por la Conferencia Internacional del Trabajo:

Considerando que las reuniones de 1924 y 1925 se ocuparon de la cuestión, sin que se haya podido obtener un resultado definitivo:

Considerando que es de la mayor importancia que el trabajo de los obreros vidrieros esté reglamentado de modo que estos obreros puedan gozar un día de descanso regular:

Considerando que la experiencia anterior, y sobre todo desde que la cuestión se llevó al orden del día de las Conferencias de 1924 y 1925, demuestra que es posible, mediante una organización racional de los equipos, asegurar a los obreros vidrieros ocupados en las fábricas mecánicas de vidrio gozar de un descanso regular, en espera de que los progresos mecánicos hagan posible concederles el descanso dominical sin perjuicio para la producción,

La Conferencia ruega al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo que examine si ha lugar a inscribir esa cuestión en el orden del día de una de las próximas reuniones de la Conferencia Internacional del Trabajo.»

* * *

«Teniendo en cuenta el proyecto de convenio elaborado por el Comité económico de la Sociedad de Naciones para servir de base de discusión a la Conferencia Internacional sobre el trato de los extranjeros:

Considerando que, según el artículo 7 del protocolo anejo a este proyecto de convenio, las altas partes contratantes no piensan reglamentar, por medio de las disposiciones de dicho convenio, las condiciones y garantías referentes a la estancia temporal y al establecimiento permanente de la mano de obra extranjera de los empleados y otras personas asalariadas:

Recordando la resolución referente al seguro en caso de vejez, invalidez y muerte, así como la conservación del derecho al disfrute de una pensión, que aprobó en su décima reunión,

La Conferencia Internacional del Trabajo ruega al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo que examine la oportunidad de inscribir lo más pronto posible en el orden del día de una próxima Conferencia Internacional del Trabajo la cuestión del seguro de ve-

jez, invalidez y muerte, y también la cuestión de los derechos de los obreros extranjeros en caso de vejez, invalidez y muerte.»

* * *

«Teniendo en cuenta lo lamentable del hecho de que las mujeres y jóvenes trabajan todavía en los trabajos subterráneos en varios de los países más importantes representados en la Conferencia Internacional del Trabajo,

La Conferencia ruega al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo que examine la oportunidad de inscribir en el orden del día de una de las próximas reuniones de la Conferencia Internacional del Trabajo la cuestión del empleo de las mujeres y de los niños en los trabajos subterráneos.»

* * *

«Considerando que es indispensable garantizar la representación en la Conferencia Internacional del Trabajo de todos los trabajadores de los países y colonias gobernados por los Estados miembros:

Considerando que hasta ahora los obreros de estas colonias y los obreros de color de algunos otros países no han estado representados en la Conferencia por sus propios representantes, ya sea a través de sus organizaciones o de las organizaciones obreras más representativas,

La Conferencia ruega al Consejo de Administración que encargue a la Oficina Internacional del Trabajo que presente un informe sobre las organizaciones de obreros blancos y de obreros de color en las colonias y en los países en los cuales los obreros de color se hallen en mayoría, con objeto de poder juzgar hasta qué punto se halla garantizada la representación de las distintas categorías de trabajadores.»

* * *

«La Conferencia Internacional del Trabajo:

Considerando la importancia asignada en la parte XIII del Tratado de Versalles y las partes correspondientes de los otros tratados de paz a la protección de los obreros que están empleados en otro país que no es el suyo, y con objeto de realizar la completa aplicación de la recomendación referente a la reciprocidad de trato de los obreros extranjeros que fué adoptada en la primera reunión de Washington,

Llama especialmente la atención de los Estados miembros sobre la necesidad de asegurar la igualdad de trato a los obreros nacionales y los extranjeros de color empleados, en tierra o en mar, en los territorios de estos Estados o en sus posesiones y colonias, e

Invita al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo a que vea si es oportuno inscribir en el orden del día de las más próximas reuniones de la Conferencia, y si es posible, en 1931, la cuestión de la igualdad de trato

entre los obreros nacionales y los obreros extranjeros de color empleados en los territorios de los Estados miembros o en sus posesiones y colonias.»

* * *

«Ante el hecho lamentable de que la puesta en ejecución de ciertas recomendaciones y la ratificación de ciertos proyectos de convenio adoptados desde la Conferencia de Washington no han progresado en la práctica de una manera satisfactoria,

La Conferencia ruega al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo que continúe activando los estudios ya emprendidos para determinar en qué medida los Estados miembros cumplen las obligaciones del artículo 405, apartado 5, del tratado de Paz, y presente un informe sobre los resultados de este estudio en una próxima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo.»

Discursos de Besteiro.

El Sr. Besteiro (España): Creo que nadie podrá contradecirme si afirmo que, desde el principio de la discusión de la cuestión del trabajo forzoso, el grupo obrero ha dado constantes pruebas de su espíritu conciliador.

Estamos finalizando estas discusiones, y queremos, una vez más, hacer concesiones a nuestros colegas para llegar a resultados prácticos y provechosos. Hemos escuchado, con gran asombro, hace algunos días, al distinguido representante del Gobierno de Liberia, negarnos incluso el derecho de presentar una enmienda en un momento dado de la discusión. Es cierto que el Sr. Sottile no se apoyaba en ningún artículo del reglamento. Quizá su intención era decir que teníamos el deber de no presentar esta enmienda por consideración a nuestros colegas. No obstante, creo muy diferente la situación. En efecto, ¿en qué consiste la nueva enmienda que defendemos? En suprimir el apartado en que habíamos intentado definir, de manera más o menos precisa, lo que entendemos por control del trabajo forzoso. Si suprimimos este apartado, ¿qué quedará de nuestra enmienda primitiva? En realidad, no quedará nada que signifique la institución del control. Conservamos siempre nuestra convicción de que, un día u otro, se establecerá en las colonias el control del trabajo, y la base de nuestra convicción está en que creemos que la misma evolución de los hechos tendrá este resultado. No pretendemos instituir el control del trabajo forzoso de un modo enmascarado. Este procedimiento no entra en nuestras costumbres. Aunque creemos que el control del trabajo forzoso será aceptado un día, dudamos, sin embargo, que este resultado se obtenga por el desarrollo de la Comisión permanente que proponemos. En la discusión general hemos escuchado atentamente las palabras del distinguido representante de Alemania, señor barón Rechemberg, y hemos querido encontrar en el fondo de su pensamiento una clara comprensión del espíritu que nos anima a presentar nuestra

enmienda. Quizá estaríamos dispuestos a hacer otra concesión. Si se nos pide que precisemos más nuestro pensamiento, lo haremos. Estamos incluso dispuestos a introducir en el primer apartado de la enmienda, tal como actualmente está redactada, la palabra «técnica», de modo que el apartado se leería de este modo: «¿Opina usted que sería conveniente establecer cerca de la Oficina Internacional del Trabajo una Comisión técnica permanente?» ¿Por qué insistimos tanto sobre la adopción de esta enmienda? Porque es asunto que suscita gran interés. En cierto modo se ha impuesto a la Conferencia por una poderosa corriente de opiniones exteriores universales y mundiales. Ya sabéis que el órgano que ha expresado este pensamiento, este interés universal para mejorar la suerte de los obreros de las colonias, ha sido la Sociedad de Naciones.

Espero que los esfuerzos que hacemos para facilitar un acuerdo serán recompensados, por vuestra parte, aceptando esta enmienda. Espero también que desaparecerán enteramente las expresiones que, a veces, surgen aquí por haberse colocado algunos delegados en un terreno un poco alejado del en que debemos desarrollar nuestra acción. Aquí constituimos una institución que pretende la organización del derecho, y no venimos a suscitar querellas entre los países.

* * *

El Sr. Besteiro (España): Perdonadme que insista todavía para desarrollar mi argumentación en pro de la enmienda. Esta enmienda no expresa solamente los deseos y las necesidades del grupo obrero. Después de las concesiones que hemos hecho, creemos de nuestro deber defender el prestigio de la Oficina Internacional del Trabajo y de la Conferencia. El cuestionario que esperamos sea adoptado no nos satisface completamente; pero si se rechaza la enmienda, nuestra situación será muy difícil. De todos modos, tanto en la Comisión como en la Conferencia y fuera de aquí estaremos junto a los trabajadores de las colonias para defender sus derechos y para mejorar sus condiciones de vida. Creemos que esta cuestión está ligada a un gran movimiento de opinión y a grandes tendencias sentimentales. Sabemos que no hay que dejarse arrastrar por el sentimentalismo, hay que pensar y razonar. Pero este sentimentalismo está basado sobre hechos y razones que no podemos olvidar. Las razones que nos obligan a insistir en este punto son de tal naturaleza, que no nuestra proposición solamente puede favorecer los intereses de la Oficina Internacional del Trabajo y de la Conferencia, sino que puede facilitar también la obra de los Gobiernos en el tratamiento de cuestiones tan delicadas como éstas.

La Oficina Internacional del Trabajo, si mis informes son exactos, tiene una suficiente experiencia en la materia que favorece la adopción de esta proposición. Precisamente a instancias del Gobierno de una potencia que goza de gran influencia, se ha creado una Comisión de técnicos

para aplicar el artículo 408, y algunos Gobiernos han pensado, en efecto, que sería necesario que estos informes sean bien estudiados, bien coordinados y bien interpretados antes de que los examine la Conferencia, para que no nos podamos equivocar en esa dirección al apoyar esta enmienda; creemos que se trata solamente de una anticipación, pues esta medida será necesaria en el porvenir.

Discurso de Largo Caballero.

El Sr. Largo Caballero (España): Señor presidente, señoras y señores: Pocas palabras sobre la Memoria del señor director y especialmente acerca de las ratificaciones.

La Memoria está redactada siempre con espíritu optimista. Es natural, y ese optimismo de nuestro querido director Albert Thomas lo considero factor importante para seguir trabajando en la gran obra que se propone realizar la Oficina Internacional del Trabajo. Son tantos los obstáculos que hay que salvar y tan grandes las dificultades que hay que vencer, que sin ese optimismo, sin esa confianza plena en la eficacia del esfuerzo realizado, sin esa fe en un porvenir de más perfecta justicia social, sería imposible dedicarse de lleno al problema tan complicado y difícil como es el de suavizar, ya que no resolver definitivamente, el antagonismo social entre patronos y obreros.

Pero nosotros, los representantes de los trabajadores, no podemos ser tan optimistas. Acaso nuestra posición social nos impida ver las cuestiones sociales por el lado optimista; pero entiendo, señores, que ese pesimismo nuestro, o mejor dicho, ese nuestro constante y natural descontento, sea también otro factor indispensable a fin de mantener a esta Organización Internacional del Trabajo en el dinamismo que le es preciso para su vida. Por eso, nuestras quejas o protestas no deben ser interpretadas por nadie como decaimiento de nuestro espíritu, ni como exigencia intempestiva, sino como acicate necesario que sirva de impulso para la obra común que aquí nos reúne.

Es cierto, como en la Memoria se dice, que el número de ratificaciones es superior en este último año que el de los anteriores: 79 contra 57 del año 1924-25; en total, 342 en diez años. Pero ¿qué importancia tienen esas ratificaciones ante las que, con arreglo al artículo 405 del tratado de Paz, debieran haberse hecho?

Los Estados pertenecientes a la Organización Internacional del Trabajo son 55; se han celebrado once Conferencias y se han aprobado 26 convenios y 30 recomendaciones. Total, 56 acuerdos comprendidos en el artículo 405 del tratado de Paz. En el supuesto de que todos los Estados hubieran cumplido su compromiso, las ratificaciones serían 3.080; se han comunicado 342; faltan 2.738. ¿Es esto suficiente para darnos por satisfechos los obreros? Yo creo que no. Y no es que nosotros seamos tan ilusos que pretendamos el que todos, sin faltar uno de los Estados, ratifiquen inmediatamente después de las Conferencias los

convenios y las recomendaciones: eso sería vivir fuera de la realidad; pero nosotros estamos obligados a hacer notar que esa cifra de 342 en diez años y entre 55 Estados no nos satisface, y reclamamos, no del señor director ni de la Oficina Internacional del Trabajo, sino de todos los Gobiernos de los países cuya representación se ostenta en estas Conferencias, mayor diligencia para las ratificaciones.

Además, aunque por ello se nos tilde de redundantes, tenemos que insistir en que en esas 342 ratificaciones no se destacan por el número las más importantes.

La jornada de ocho horas sólo la han ratificado, sin condiciones, nueve Estados, la mayoría de éstos de poca potencia industrial; el trabajo de noche en las panaderías ha tenido tres ratificaciones; el seguro de maternidad, once; accidentes del trabajo, nueve para la industria y doce para la agricultura, y el paro forzoso, veintitrés para la industria y veintiuna para la agricultura.

Por otra parte, según la Memoria publicada en español (página 115), «existen diez Estados miembros que no han sometido a sus autoridades competentes ni uno solo de los textos de convenio o de recomendación adoptados desde Washington; que ciertos Estados de Europa o de América latina, que poseen una gran marina mercante, no han tomado medida alguna para hacer ratificar los convenios de Génova, y que otros grandes Estados europeos todavía no han presentado ante sus Parlamentos las decisiones adoptadas en las reuniones 7.^a, 8.^a y 9.^a de la Conferencia».

Sobre este particular no podemos por menos de insistir en que se tomen resoluciones a fin de que esos Estados salgan de la situación excepcional en que se encuentran, haciéndoles comprender que los obreros de esos países tienen derecho a disfrutar de los beneficios de la legislación social internacional.

He hecho referencia a los países de Hispanoamérica. Y a este propósito he de recordar que Chile fué el primero que, en 1925, ratificó siete convenios, y que la República de Cuba acaba de ponerse al nivel de los Estados que más han ratificado. Que esta laudable conducta sirva de ejemplo, no sólo a los demás países de la América hispánica, sino también a los de otras partes.

En cuanto al convenio de Washington sobre las ocho horas de trabajo, no considero necesario detenerme mucho en estos momentos; pero quiero creer que, aclarado en gran parte el horizonte político en Inglaterra, el próximo año podremos señalar en este problema básico de todas las reivindicaciones obreras grandes progresos.

Pero todavía existe otro problema sobre las ratificaciones que, a juicio mío, debe preocupar a la Conferencia: me refiero a las condicionadas. Considero un peligro para el desarrollo de la Organización Internacional del Trabajo conceder cierto valor jurídico a estas ratificaciones, y creo que el señor director haría un gran bien a la Organización internacional si pusiera en acción toda la influencia de su prestigio, bien merecido, para convencer a los Gobiernos de los peligros que

encierran esas ratificaciones. Pocas palabras para demostrarlo:

Hasta este momento han ratificado condicionalmente el convenio de Washington de la jornada de ocho horas cinco Estados: Austria, España, Francia, Italia y Letonia. Italia y Austria han puesto entre las naciones que han de ratificar para hacerlo ellas a Suiza; pero como Suiza tiene tomado el acuerdo de no ratificar (3 de febrero de 1922), resultará siempre que Austria e Italia no podrán ratificar tampoco. Pero, además, como Francia, España y Letonia ponen como condición que lo haya hecho Italia, y ésta no lo puede hacer por los motivos dichos, resultará que, de no modificar los acuerdos tomados por esas naciones, ni Austria, ni Francia, ni España, ni Letonia podrán ratificar definitivamente en tanto no lo haga Suiza, que, como ya he dicho, ha resuelto no ratificar.

Creo que todo lo expuesto será motivo de preocupación para la Oficina, y espero pondrá de su parte todos los medios para remediarlo.

Antes de terminar deseo decir dos palabras acerca de las publicaciones de la Oficina. Vemos con satisfacción el desarrollo que van adquiriendo las publicaciones en español. Y celebramos la reciente aparición del segundo volumen de la «Legislación social en la América latina». Pero estimamos—como lo han indicado ya otros representantes de los países de lengua española—que el ritmo de este desarrollo debería acelerarse.

Si se quiere—y todos deberíamos quererlo—que los representantes de las organizaciones obreras de los países de lengua española sean cada vez más numerosos, debemos esforzarnos en dar a conocer en español las publicaciones y la actividad general de la Organización Internacional del Trabajo a las grandes masas de los jóvenes países del nuevo continente.

Documento importante

«Los delegados que suscriben, miembros de la XII Conferencia Internacional del Trabajo, y representantes de organizaciones obreras del Brasil, Cuba, Chile y Uruguay, se han enterado con verdadera satisfacción de los trabajos realizados por los delegados iberoamericanos que asistieron a la Conferencia del año último con vistas a constituir un Comité de Relaciones Obreras, con el objeto de recoger informes sobre los diversos movimientos obreros de Iberoamérica y de estudiar los medios de coordinar las actividades internacionales e intercontinentales de los mismos.

Los delegados iberoamericanos que asistieron a aquella reunión fueron: Becerra, Mollo y Marotta, argentinos; Miguel Salom, uruguayo; Manrique Pacanins, venezolano, y Juan Arévalo, cubano, los cuales convinieron en que la sede provisional del Comité de Relaciones Obreras estuviese en Buenos Aires, bajo los auspicios de la Confederación Obrera Argentina.

Simpatizando con la idea, y deseando colaborar a la realización de la misma, los delegados que suscriben se ponen a la entera disposición del Comité de Relaciones Obreras para todo aquello

en que puedan serle útiles. Al mismo tiempo se comprometen a mantener entre sí, por medio de comunicaciones periódicas, el contacto que han establecido en Ginebra con el propósito de coadyuvar al éxito del Comité de Relaciones Obreras y de servir los intereses de la clase obrera en general y de las organizaciones que representan en particular.

Por último, los delegados obreros iberoamericanos que suscriben acuerdan saludar muy cordialmente a los compañeros que asistieron a la reunión del año último y enviarles a cada uno de ellos una copia de este documento.

Y para que conste firmamos la presente acta en Ginebra, a 20 de junio de 1929.—*Julio Marcelino Carvalho, Miguel Guerra, Alfonso Miranda, Doroteo Codina.*»



Reunión del Consejo General de la Federación Sindical Internacional

(Praga, 23-25 de mayo de 1929)

El Consejo de la Federación Sindical Internacional se ha reunido en sesión ordinaria, en Praga, del 23 al 25 de mayo último, asistiendo las siguientes representaciones:

Por el Comité Ejecutivo: Citrine, presidente; Jouhaux, Jacobsen, Leipart, Mertens y Tayerle, vicepresidentes; Sassenbach, secretario general.

Por el Consejo General: Estuvieron representadas, por sus delegados efectivos o suplentes, las Centrales de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Estonia, Francia, Inglaterra, Holanda, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Memel, Palestina, Polonia, Suecia, Suiza y Yugoslavia.

Por las Internacionales profesionales: Alimentación, Edificación, Ceramistas, Sombrereros, Peluqueros, Diamanteros, Empleados y Técnicos, Funcionarios, Maestros de Escuela, Litógrafos, Mineros, Pintores, Correos y Telégrafos, Encuadernadores, Servicios Públicos, Tabacos, Trabajadores de la Tierra, Textil, Transportes, Tipógrafos, Obreros de Fábricas y Maquinistas y Fonderos.

Invitados fraternales: Adler, Internacional Socialista; Kimmil, Internacional de las Juventudes Socialistas; Silaba, Federación Internacional Socialista de Deportes Obreros y Cultura Física; Habrman, Partido Socialista de Checoslovaquia; Hackenberg y Cech, Partido Socialista Alemán de Checoslovaquia; Jirasesk, Central Nacional de Cooperativas, y Traut, Unión de Gimnastas Obreros.

El orden del día a tratar por la asamblea era el siguiente:

1.º Discursos de apertura del presidente y de los invitados.

2.º Memoria del Comité por 1928 y programa de acción para 1929; ponente, Sassenbach.

3.º Preparación de la Conferencia Internacional del Trabajo de 1929; ponente, Mertens.

4.º La situación económica mundial y el programa económico de la Federación Sindical Internacional; ponente, Leipart.

5.º Vacaciones pagadas para los obreros y empleados; ponente, Tayerle.

6.º Fecha y lugar del próximo Congreso Sindical Internacional de 1930.

7.º Revisión de las cuentas.

8.º Presupuesto de los gastos de la F. S. I. para 1929.

9.º Peticiones de condonación de cuotas.

10.º Ayuda económica a algunas Centrales nacionales.

Abrió la sesión el presidente, compañero Citrine, quien dió la bienvenida a todos los delegados, y especialmente a los invitados fraternales. Acto seguido saludaron a la asamblea los compañeros Kilberger, en nombre del Ayuntamiento de Praga, y Nemecek, en nombre de la Central de Sindicatos de Checoslovaquia.

Sassenbach, secretario general, comentó la Memoria del Comité, haciendo resaltar la perfecta unidad de acción que existe entre el Comité y las Centrales, y la unanimidad de criterio de toda la Federación Sindical Internacional con respecto a los rusos y sus dirigentes, manifestando que todos desean llegue pronto el día en que los Sindicatos rusos puedan ingresar en la Internacional, para colaborar lealmente con todo el proletariado mundial.

El número de afiliados a la Internacional es actualmente de 13.450.000. También la situación financiera del citado organismo es satisfactoria, contando en la actualidad con 100.000 florines en Caja.

Se ha llevado a cabo una intensa campaña de propaganda por los países no afiliados todavía, confiando en que ello ha de dar buenos resultados. Con respecto al nombramiento de un secretario adjunto, Sassenbach hizo, en nombre del Comité, la siguiente proposición:

«El Consejo General faculta al Comité para pedir a las Centrales afiliadas envíen candidaturas para el cargo de secretario adjunto. Las proposiciones deberán llegar al Secretariado antes del 1 de septiembre próximo.

El Consejo General faculta al Comité para designar el secretario adjunto, no obstante las disposiciones reglamentarias, según las cuales debe ser el Congreso quien designe la persona que ha de ocupar dicho cargo.»

Leipart se felicita del estado floreciente de la Internacional, y propone con este motivo un voto de gracias para el secretario por la labor realizada. A continuación se lamenta de que las Centrales, exceptuando Alemania y países escandinavos, no comuniquen sus estadísticas sobre el número de parados, y ruega a los secretarios organicen bien sus servicios de estadística, muy conveniente para la acción de nuestras organizaciones.

Kupers, de Holanda, considera insuficiente el mantener correspondencia con los organismos

de los países no afiliados, y preconiza se examine si sería procedente enviar una delegación al Extremo Oriente y a la América del Sur.

Sassenbach propone que esta cuestión pase a examen del Comité, y añade que, a su juicio, dicha delegación podría hacer su labor el año próximo.

La preparación de la C. I. T.

El camarada Mertens expone los preparativos hechos en vista de la próxima Conferencia Internacional del Trabajo. Dice que para apreciar debidamente la obra que se está llevando a cabo en Ginebra conviene no olvidar que, para ser adoptadas, las convenciones deben ser aprobadas por los dos tercios de los representantes, y que en algunos casos es preciso transigir.

Con respecto a las reuniones previas del grupo obrero, pide que no haya reuniones separadas de los Secretariados profesionales, cuyos acuerdos puedan, a lo mejor, hallarse en oposición con el interés general.

Después de examinar con algún detenimiento el orden del día de la Conferencia, y tomar en cada caso los acuerdos pertinentes, se levantó la sesión.

Al día siguiente asistió a la reunión el compañero Shiva Rao, en representación de los obreros organizados en la India, y fué saludado cordialmente, en nombre de todos, por el compañero Citrine.

La situación económica mundial.

Sobre esta cuestión hubo un debate amplio y muy interesante, que no podemos hoy hacer otra cosa que señalarlo, pues la importancia de esta cuestión hará, a no tardar, que tengamos que ocuparnos de ella, por afectar gravemente a los intereses de la clase trabajadora mundial.

El Consejo General aprobó un proyecto de programa de acción, que ultimaré el Comité, de acuerdo con las observaciones que formulen las Centrales y los técnicos, antes de someterlo a la aprobación definitiva del próximo Congreso Internacional Sindical.

Las vacaciones pagadas.

Después de un minucioso examen de esta cuestión, el Consejo General adoptó la siguiente resolución:

«El Consejo General de la F. S. I.;

Habiendo examinado el problema de las vacaciones pagadas para los obreros y empleados, y examinada la encuesta que sobre ello ha realizado el Secretariado de la F. S. I., y oído el dictamen del ponente,

Declara ver con satisfacción que se realice una propaganda cada vez más activa en favor de la concesión de un período anual de vacaciones pagadas.

Considerando, además, que, gracias a la influencia del movimiento sindical, en muchos países comienza a ser aceptado el principio de las vaca-

ciones pagadas para todos los trabajadores, o, por lo menos, para un determinado número de entre ellos, ora por vía legislativa, ora por establecerlo así en las convenciones colectivas, o simplemente por costumbre,

El Consejo General estima conveniente declarar que el establecimiento de las vacaciones pagadas no debe estar supeditado a determinadas condiciones particulares, ni confiado tampoco al azar, sino que en todos los países, sin distinción, debe constituir, no una dádiva o una adquisición temporal, y sí un derecho fijo y estable. Considera también que la técnica de la evolución industrial moderna, con sus exigencias cada vez más grandes para el cuerpo y el espíritu de los trabajadores, requiere la concesión de un período de descanso anual e ininterrumpido. Por sí mismos, los esfuerzos de la racionalización y de la producción económica y de la actividad humana justifican esta reivindicación.

Considerando lo que precede, el Consejo General de la F. S. I. recomienda a las Centrales nacionales afiliadas se interesen por que todos los trabajadores disfruten de un período anual de reposo retribuido, cuya duración guarde relación con las condiciones del trabajo y el carácter más o menos penoso de éste. Sobre todo, conviene asegurar a los adolescentes, dadas las necesidades de su desarrollo físico, un período de reposo de una duración conveniente.

El Consejo General invita a todas las Centrales nacionales afiliadas a que presten la mayor atención al problema de las vacaciones pagadas y a laborar por todos los medios apropiados para que el derecho de un período de reposo anual sea a la vez reconocido y esté garantizado no solamente en los contratos de trabajo, si que también en la ley.

Cree, además, convendría pedir a la Oficina Internacional del Trabajo hiciese una encuesta sobre las vacaciones pagadas, y de los resultados que se han registrado en dicha encuesta extraer las líneas generales de un proyecto de convención internacional, destinada a generalizar en todas las legislaciones un régimen común de vacaciones pagadas, así como su duración.

A fin de apoyar y secundar estas aspiraciones, la Internacional deberá publicar el resultado de las encuestas verificadas sobre esta cuestión, y repetirlas de vez en cuando, con objeto de señalar los progresos realizados.

Considerando, además, que esta cuestión está enlazada con la organización de los asuetos obreros, estima conviene alentar por todos los medios adecuados la buena utilidad de los asuetos, sobre todo en lo concerniente a los jóvenes, y con este fin recomienda a los Sindicatos que, con el concurso del Estado y de otras instituciones públicas, procuren crear lugares de reposo.

Otras cuestiones.

Habiendo realizado una investigación en Italia los compañeros Citrine y Sassenbach, por encargo del Comité Ejecutivo, estos camaradas dieron cuenta detallada de la situación en Italia. Después de un animado debate, en el que intervino

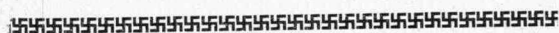
el delegado italiano, se aprobó la siguiente resolución:

«El Consejo General de la Federación Sindical Internacional se da por enterado de la Memoria presentada por los compañeros Citrine y Sassenbach, presidente y secretario de la Internacional, relativa a su viaje y encuesta en Italia sobre el movimiento sindical, dándoles por este motivo un voto de gracias. Dicha Memoria, así como los informes anteriores sobre la situación de Italia, establecen que un funcionamiento normal y legal de los Sindicatos, tal y como debe existir en nuestra época en todos los países civilizados, es materialmente imposible bajo el régimen fascista.

El Consejo General manifiesta su simpatía a todas las víctimas del terror fascista, y propone inscribir en el orden del día del Congreso Sindical Internacional de 1930 el siguiente punto de discusión: «El problema sindical en los países sin democracia».

A propuesta del Comité Ejecutivo se acordó celebrar el próximo Congreso internacional en Estocolmo, en los días del 7 al 11 de julio de 1930.

Con esto se dieron por terminadas las tareas de este Consejo General, que fué verdaderamente importante.



Oficina Internacional del Trabajo

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Dos días antes de la Conferencia Internacional del Trabajo se reunió, como de costumbre, el Consejo de Administración, asistiendo a las sesiones celebradas el compañero Largo Caballero.

Aprobadas las actas de las sesiones anteriores, el Consejo se ocupó principalmente de los preparativos de la Conferencia, aprobando las designaciones hechas por el director para constituir el Secretariado de la Conferencia y proponer al doctor Brauns, ex ministro del Trabajo alemán, para ocupar la presidencia.

La Comisión de lenguas examinará ulteriormente en qué idiomas deberán expresarse en los diversos órganos de la organización las personas que desempeñen cargos oficiales.

Sin debate fué aprobada la siguiente resolución, relativa a la Comisión de migraciones:

«El Consejo decide que la constitución de la Comisión de migraciones quede exenta del sorteo en cuanto a los miembros de un mismo país que puedan figurar en ella, manteniéndose las demás reglas.»

El grupo patronal designó a sus representantes.

También se acordó presentar al examen de la Conferencia la cuestión relativa a los problemas jurídicos que suscita la revisión de los convenios internacionales.

La Comisión paritaria marítima dió cuenta de su gestión, siendo aprobada.

En cuanto a la Comisión sobre el enganche au-

tomático de los vagones de los ferrocarriles, el Consejo decidió, por 16 votos en pro y 5 en contra, constituir definitivamente dicha Comisión en la asamblea de octubre.

Por 14 votos contra 6 se acordó elevar de siete a ocho el número de miembros de cada grupo de la Comisión, añadiendo un miembro de cada grupo del Consejo.

Los diversos grupos deberán designar lo más pronto posible sus representantes, a fin de designar los peritos.

Se acordó que la Comisión consultiva mixta agrícola se reúna el mes de octubre.

Por aclamación fué reelegido presidente del Consejo el Sr. Fontaine, y vicepresidentes, el Sr. Olivetti, por los patronos, y Poulton, por los obreros.

El Consejo decidió, por 9 votos contra 8, crear una Comisión consultiva de empleados en la forma siguiente: un representante por cada uno de los grupos del Consejo, dos patronos y nueve empleados.

Fué aprobada la primera parte de la Memoria sobre las condiciones de trabajo en las minas, adoptando sin oposición la propuesta del director, relativa a la resolución adoptada por la Federación Internacional de Mineros en su Congreso de Nimes. La propuesta del director dice lo siguiente:

«Se solicitará del Consejo encargue a la Oficina formule proposiciones precisas y detalladas para el estudio de la cuestión, teniendo en cuenta la posibilidad de instituir ulteriormente un Comité especial encargado de ayudar en esos trabajos. Si el Consejo acepta esta recomendación, la Oficina elaborará proposiciones, que en momento oportuno serán sometidas al examen de la Comisión.»

Habiendo solicitado el constructor americano de automóviles Henry Ford que se hiciera una encuesta sobre las condiciones de trabajo y salario de las fábricas metalúrgicas de Europa, la Oficina ha recibido un ofrecimiento cuantioso de otro americano, el Sr. Filene, para sufragar los gastos que origine dicha encuesta.

El Consejo examinó si debía aceptar este ofrecimiento, y por 9 votos contra 7 acordó en principio aceptarlo.

Se acordó que la próxima reunión del Consejo se celebre en Ginebra el próximo 4 de octubre.



Con motivo de la fiesta mundial de la Cooperación, celebrada en todo el mundo el 6 de julio actual, el BOLETIN DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA saluda al movimiento cooperativista de nuestro país y del universo en general, deseando muchas fiestas de esta índole, en las que se afirman los elevados ideales de fraternización humana y se hace coincidir el interés general del proletariado en su marcha ascendente hacia la emancipación económica de los trabajadores, los cuales tienen en la cooperación un medio de actividad admirable, que en manera alguna debe ser desdeñado.

Comisión de la industria textil del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo

Esta Comisión, a la cual pertenece el secretario de la Unión General de Trabajadores de España, compañero Largo Caballero, ha celebrado sus primeras reuniones en Ginebra los días 24 y 25 de junio último.

El origen de la constitución de esta Comisión es el siguiente: En la Conferencia Internacional del Trabajo de 1928, el delegado obrero japonés, compañero Yanekubo, propuso, y fué aprobada, la siguiente resolución:

«Considerando las dificultades económicas que se manifiestan en las diferentes ramas de la industria textil en todo el mundo;

Considerando que para encontrar una solución a esas dificultades es necesario obtener informaciones lo más completas posible a fin de demostrar la importancia de la legislación existente y demás medidas de orden social para la protección de los trabajadores de esta industria;

Considerando que sería oportuno determinar la situación exacta de la mano de obra en una industria donde las mujeres son la mayoría de los trabajadores ocupados en ella, y especialmente para facilitar la ratificación y aplicación universal de las convenciones internacionales del trabajo concernientes a la protección de las mujeres y de los niños,

La Conferencia invita al Consejo de Administración a examinar la oportunidad de hacer los estudios e informaciones en el plazo más breve posible sobre las condiciones de trabajo, y especialmente los salarios, las horas de jornada, las condiciones de higiene y otras condiciones propias del trabajo de los hombres, las mujeres y los niños ocupados en la industria textil en todos los países.»

La Comisión, después de una deliberación muy detenida, ha acordado proponer al Consejo de Administración que la información se realice en los siguientes países: Alemania, Bélgica, España, Francia, Inglaterra, Irlanda del Norte, Italia, Polonia, Suiza, Checoslovaquia, Austria, Holanda, Rumanía, Yugoslavia y Hungría.

Brasil, Méjico, Chile, Estados Unidos, India y Japón.

La información comprenderá las industrias del algodón y de la lana en las operaciones de cardadura, hilado, tejidos, apresto, blanqueo, tinte y grabado. Se referirá a todos los trabajadores de uno y otro sexo, incluidos los niños y las niñas. En lo referente a salarios se determinarán las categorías de obreros en cada una de las ramas de la industria del algodón y de la lana y lo que cobran por horas, días, semanas y años.

En cuanto a las horas de trabajo se tendrá presente:

1.º Duración normal del trabajo para el conjunto del personal y para ciertas categorías especificadas (mujeres, niños, especialistas, etc.).

2.º Inclusión o exclusión de los reposos durante el trabajo.

3.º Distribución del horario sobre un período mayor que la semana (mes, semestre, año).

4.º Repartición de las horas de trabajo en el día y en la semana.

5.º Trabajo efectuado por un equipo, dos equipos o tres equipos (puntos de vista de los patronos y de los obreros), reparto y duración y aumento de salarios.

6.º Recuperaciones autorizadas por la ley.

7.º Prolongación autorizada: clasificación de las posibilidades, especialmente la limpieza (duración, incluida o no en las horas normales).

8.º Establecimiento de un horario, descanso semanal, días feriados y vacaciones pagadas en relación a fijar la duración anual del trabajo para un obrero.

9.º Autoridades encargadas de la vigilancia y aplicación.

En lo referente a higiene, la información tenderá a averiguar las condiciones del trabajo, en particular la temperatura, humedad, ventilación, luz natural y artificial, polvo, influencia del ruido y de las vibraciones, de los aceites y las grasas.

Estado de salud de los trabajadores y morbosidad como causa de la profesión.

Estudio general sobre la velocidad de las máquinas y su influencia en la salud, la fatiga y rendimiento individual. También se estudiará lo referente a la prevención de los accidentes de trabajo.

Todos esos acuerdos pasarán al Consejo de Administración, el que resolverá en definitiva.

Es necesario que los trabajadores organizados, y particularmente los de la Unión General de Trabajadores de España, cooperen con entusiasmo a realizar esa información en lo que corresponda a nuestro país, pues ello interesa grandemente a los trabajadores de la industria textil y a todos en general.



EL BOLETIN DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA se asocia con todo fervor al homenaje que sus amigos y admiradores han tributado al veterano **Matías Gómez Latorre**, con motivo de haber cumplido ochenta años. Doblemente querido de todos, por lo que él es y por que su amistad de tantos años con Iglesias nos recuerda al «abuelo», nos sumamos cordialmente al homenaje.

EL SEGURO DE MATERNIDAD

En nuestro deseo de interesar a la clase trabajadora en los seguros sociales, publicamos a continuación el estudio que sobre la implantación del seguro de Maternidad en nuestro país hizo el Instituto Nacional de Previsión. Este estudio precedía al anteproyecto que, preparado por el Instituto, sirvió de base al decreto que se ha promulgado, el cual publicaremos en el número próximo, dando a este asunto todo el relieve que se merece.

SIGNIFICACION Y NECESIDAD DEL SEGURO DE MATERNIDAD

Millares de madres pierden la vida en el parto o a consecuencia de él. Muchas más, por la misma ocasión, pierden la salud y el pan, y pierden así vigor y aptitud para la maternidad y el trabajo. Eso es para ellas como una riada de dolor, de sufrimientos físicos y de privaciones dolorosas, que sufren en el cumplimiento de una alta misión social, cuando prestan a la colectividad el más elevado servicio, tan necesario que sin él la colectividad moriría. Eso es, además, para la sociedad una pérdida económica enorme y una desventura.

El cuadro que a continuación publicamos nos dice el número de madres que en España han muerto en el parto o con ocasión de él en veinte años, desde 1906 a 1925:

CUADRO 1.º

Número de mujeres muertas en parto o con ocasión de él.	
En 1906	3.860
En 1907	3.928
En 1908	3.669
En 1909	3.641
En 1910	3.395
En 1911	3.290
En 1912	3.380
En 1913	3.244
En 1914	3.211
En 1915	3.255
En 1916	3.064
En 1917	3.037
En 1918	3.917
En 1919	3.092
En 1920	3.131
En 1921	3.284
En 1922	3.235
En 1923	3.040
En 1924	2.874
En 1925	2.565
TOTAL.....	66.112

Cada año ha perdido España más de 3.305 madres al prestar a la patria el máximo servicio. Es

como si un país enemigo nos sorprendiera y acuchillara cada año tres de nuestros más floridos regimientos. Pero si fuera esto último, ¿cuál sería nuestra consternación y qué tempestades de santa ira no levantaría en nuestros pechos? Para los muertos tendríamos nuestra gratitud y veneración; para conservar en lo sucesivo vidas tan útiles no ahorraríamos sacrificios; no hacerlo por economía nos horrorizaría; la economía nos parecería como una complicidad en el asesinato de nuestros héroes. Pero morir esas madres al dar hijos que conserven a España no es servicio inferior al de morir esos regimientos. Y, sin embargo, ante este terrible estrago anual hemos pasado años y años en una lamentable indiferencia. Todavía la pérdida de esas tres mil madres produciría un día de luto general si todas murieran en el mismo día y en la misma población. Si esa mortandad no levanta una ola de solidaridad nacional es porque la ignoramos, es porque la muerte elige sus víctimas espaciadas y siega las vidas cauta y calladamente, como si temiera llamar la atención pública. Pero perderlas así es, en definitiva, para España, como perderlas de una vez y en una sola ciudad. Y por eso la estadística, al presentarnos en una sola cifra la pérdida total, nos produce una sensación análoga a la que nos producirían si nos presentaran en una gran llanura los tres mil ataúdes abiertos de esas madres.

Más de 66.000 madres hemos perdido en esos veinte años, pero con ellas 66.000 familias aventadas o expuestas a todo viento de sufrimiento y zozobra. La madre es, dentro del núcleo familiar, base de la sociedad nacional, el aglutinante, el vínculo y el sostén insustituible. La función de dar a los hijos la primera preparación para la vida social, la primera formación moral, la iniciación en los mejores sentimientos, en las virtudes sociales y en la adaptación al medio, la madre es la que principalmente la cumple. Por eso la pérdida es tan fatal para la Sociedad como para el hogar y los hijos.

Tres mil trescientas madres hemos perdido como promedio cada año; pero de los hijos que al morir dieron a luz, ¿cuántos se habrán conservado? Y de los que se conservaron, ¿cuántos habrán arrastrado o estarán arrastrando por la vida las huellas amargas de haberse criado sin madre? Al perderlas, ¿no hemos perdido también los hijos que hubieran dado a luz y que ya no han dado ni darán?

* * *

Desde un punto de vista humanitario y de política social, no podemos limitar nuestras preocupaciones a conservar las madres; debemos tener también la obsesión de conservar los hijos. No se tutela a las madres dejando en abandono a los

hijos. Una madre no puede conciliar su bien con el mal, con la muerte o con la enfermedad de su hijo. Los hijos son la nación del mañana. Si mueren en temprana edad, ¿de qué sirven a la nación? Habrán traído a la vida gasto y dolor, habrán llenado los hogares de desolación y los cementerios de cruces, pero no alegrarán, enriquecerán y engrandecerán a España. Por eso, aun más que el tener muchos hijos, importa el que se conserven muchos, que se críen fuertes y que lleguen a sazón. Cuando se estudia el crecimiento de las naciones de Europa en el siglo XIX y lo que llevamos del siglo XX, lo primero que choca al observador es que España ha sido una de las que tienen más alto coeficiente de natalidad y crecimiento más lento. La explicación se encuentra pronto: es su desahogado coeficiente de mortalidad. España no podrá ser potencia de primer orden mientras no reduzca su mortalidad. Y está principalmente en los hijos.

Véase ahora la mortalidad de los hijos: el número de los que nacen muertos, el de los que mueren en el primer año, el de los que mueren en los cinco primeros años, los que habían perdido en 1920 las familias entonces constituídas... Estos datos son índices para apreciar la magnitud de nuestro problema sanitario y para justificar las iniciativas y sacrificios que se intenten para resolverlo.

CUADRO 2.º

Nacidos muertos.

AÑOS	Varones.	Hembras.	Total.
1906.....	9.864	6.625	16.489
1907.....	9.430	6.153	15.583
1908.....	9.714	6.713	16.427
1909.....	9.707	6.492	16.199
1910.....	9.633	6.539	16.172
1911.....	9.523	6.457	15.980
1912.....	9.992	6.701	16.693
1913.....	9.870	6.679	16.549
1914.....	9.904	6.888	16.792
1915.....	9.878	6.749	16.627
1916.....	9.894	6.670	16.564
1917.....	9.682	6.883	16.565
1918.....	10.369	7.017	17.386
1919.....	9.087	6.590	15.677
1920.....	9.793	6.985	16.778
1921.....	10.307	7.398	17.705
1922.....	10.230	7.321	17.551
1923.....	10.945	7.729	18.674
1924.....	11.512	7.883	19.395
1925.....	11.350	7.936	19.286
TOTALES.....	200.684	138.408	339.092

Estos datos sugieren comentarios que no son extraños a la política social, pero que en este infirme serían impertinentes. Lo que importa recoger aquí es que en esos veinte años hemos perdido 339.092 niños en el momento de venir a la vida; que sólo por ese concepto perdemos cada año un promedio aproximado de 17.000 vidas, y que cada año será mayor la pérdida.

El cuadro siguiente refleja otro aspecto de la mortalidad infantil:

CUADRO 3.º

Mortalidad infantil.

AÑOS	Menores de un año.	De uno a cinco años, inclusive.
1906.....	112.981	103.020
1907.....	102.141	85.385
1908.....	105.236	88.096
1909.....	99.854	82.330
1910.....	96.594	80.793
1911.....	101.884	87.580
1912.....	87.692	69.476
1913.....	95.874	77.068
1914.....	92.322	73.754
1915.....	95.916	73.712
1916.....	87.998	70.618
1917.....	93.446	72.350
1918.....	112.097	108.646
1919.....	91.529	70.909
1920.....	102.973	80.119
1921.....	95.570	71.607
1922.....	92.989	65.588
1923.....	97.916	65.558
1924.....	92.729	59.704
1925.....	87.766	60.712
TOTALES.....	1.945.507	1.547.025

En esos veinte años hemos perdido cerca de tres millones y medio de españoles menores de seis años; su promedio anual es de 174.626. La relación de la mortalidad infantil con el hecho del parto y con la vida de las madres antes y después del alumbramiento se adivina mejor en la cifra enorme de niños que mueren en seguida de nacer, en el primer mes y aun en el primer año. Puede verse en la primera columna de cifras del cuadro anterior. Sólo en el primer año de vida hemos perdido, en esos años, cerca de dos millones de niños, un promedio anual de 97.275.

Finalmente, el cuadro que va a continuación expresa los hijos legítimos que habían perdido en 1920 las familias en aquel año constituídas, sin contar los que habían perdido los que en aquel año figuraban como viudos:

CUADRO 4.º

Hijos que habían perdido las familias constituídas en 1920, en cada una de las provincias de España.

Alava.....	32.149
Albacete.....	87.490
Alicante.....	135.850
Almería.....	110.685
Avila.....	81.783
Badajoz.....	242.782
Baleares.....	63.908
Barcelona.....	307.217
Burgos.....	135.639
Cáceres.....	163.727
Cádiz.....	177.294
Canarias.....	99.862
Castellón.....	107.208
Ciudad Real.....	141.520
Córdoba.....	152.034

Coruña.....	174.297
Cuenca.....	104.830
Gerona.....	78.040
Granada.....	163.268
Guadalajara.....	72.502
Guipúzcoa.....	51.318
Huelva.....	91.642
Huesca.....	76.192
Jaén.....	164.179
León.....	117.248
Lérida.....	81.697
Logroño.....	72.743
Lugo.....	76.687
Madrid.....	305.684
Málaga.....	167.569
Murcia.....	209.533
Navarra.....	87.368
Orense.....	82.312
Oviedo.....	114.654
Palencia.....	90.938
Pontevedra.....	88.053
Salamanca.....	122.896
Santander.....	87.334
Segovia.....	68.515
Sevilla.....	222.005
Soria.....	59.264
Tarragona.....	75.559
Teruel.....	93.884
Toledo.....	146.842
Valencia.....	247.196
Valladolid.....	118.243
Vizcaya.....	106.636
Zamora.....	103.784
Zaragoza.....	158.837
TOTAL GENERAL.....	6.120.906

Mejor que hablar de mortalidad debería hablarse de mortandad: 3.305 madres y 16.954 hijos han muerto como promedio anual en el acto del parto; 97.275 niños han muerto cada año en las semanas o meses que siguen al parto, dentro del primer año; en su mayor parte, como consecuencia del parto o, al menos, del estado orgánico y condición económica y cultural de la madre; más de 170.000 murieron en los cinco primeros años, y si a las familias españolas existentes en 1920 se les hubiera preguntado cuántos hijos habían llevado al cementerio, hubieran contestado que más de seis millones. Y eso sin contar los hijos ilegítimos y expósitos que mueren a racimos y sin contar los que habrán perdido los viudos.

Sin duda que para explicar este triste fenómeno puede haber causas difícilmente evitables; puede haber causas biológicas, taras de la especie transmisibles por herencia, para las que la eugenesia, todavía en sus balbuceos, no ha encontrado aún remedios eficaces; puede haber causas físicas, entre otras, el clima duro y de tan bruscos cambios en algunas de nuestras regiones, y causas patológicas que a la vez sean efectos de desarreglos morales, que tienen remedio difícil y de índole bien distinta a la del seguro social.

Pero la explicación principal está en causas evitables. La prueba de que se puede evitar esa mortalidad, si no suprimiéndola completamente, reduciéndola en grandes proporciones, está en que se está reduciendo en todos los pueblos cultos, incluso en España.

El cuadro primero nos cuenta que España, de 1906 a 1925, ha reducido la mortalidad de la madre en el parto de 3.860 a 2.565, ó sea un 33,55 por 100. Y todavía se puede reducir mucho más. Véase el coeficiente de madres que mueren en el parto en España e Inglaterra:

CUADRO 5.º

AÑOS	POR CADA 1.000 PARTOS	
	En España	En Inglaterra
1910.....	5,16	3,56
1915.....	5,20	3,94
1922.....	4,84	4,12
1923.....	4,50	3,81

Es mayor aún el coeficiente de mortalidad de las madres españolas en el parto que el de las madres inglesas. Y los que en Inglaterra preocupan de ese problema se lamentan de lo poco que avanzan y de que ese coeficiente es lastimoso, muy superior al de otras muchas naciones del continente. El cuadro tercero dice que hemos reducido la mortalidad de los niños menores de un año en un 22,31 por 100, y la de niños entre uno y cinco años en un 41,06.

Y el coeficiente de nuestra mortalidad infantil está todavía mucho más alto que en la generalidad de los países de Europa. España y Holanda tenían, hasta 1876, casi el mismo coeficiente de mortalidad general; hoy España tiene el 18 por 1.000, y Holanda el 8. En igual número de habitantes, por cada holandés que muere, mueren más de dos españoles. Aún podrá bajar más la mortalidad en Holanda, y no hay motivos para pensar que a ella no se pueda aproximar, como en el siglo pasado, la mortalidad en España. El mismo margen para su mejoramiento futuro aparece cuando se compara la mortalidad de España con la de los demás países de Europa; a casi todos les gana en eso; España, en el quinquenio de 1921 a 1925, tiene un 2,04 por 100 de mortalidad; Francia tiene 1,74; Alemania, 1,35; Bélgica, 1,34; Suiza, 1,24; Inglaterra, 1,23; Suecia, 1,20. Y aún es inferior en Holanda y más bajo aún en Australia.

Quieren decir todos estos datos que nuestra mortalidad es, en general, superior a la de las naciones de Europa, y esto es una inferioridad poco airosa para España. «La mortalidad—dice un ilustre sociólogo—es una medida de la civilización de un pueblo. Se puede decir también que la mortalidad infantil es un índice de las condiciones sanitarias y morales de un pueblo.» (1) Esto es lo que se repite en los Congresos internacionales que estudian estos problemas. Quieren decir también que esa mortalidad, en gran parte, es evitable; la van evitando rápidamente los Estados de Europa y la va evitando España. Nuestro esfuerzo ha de tender a que se vaya reduciendo cada vez más la delantera que otros muchos

(1) Charles Ellwood, profesor de Sociología en la Universidad de Missouri, en su libro *Sociology and Social Problems*, pág. 201.

países nos han tomado en eso, y a que, en vez de ir renqueando e imitándolos de lejos, pasemos delante y les sirvamos de modelo. Eso es índice de civilización y venero de prestigios. Eso es, sobre todo, disminuir el dolor y ganar vidas, y, además, hacer a España más grande.

España lo está haciendo. Nuestra natalidad baja, pero más lentamente que en casi toda Europa; nuestra mortalidad baja, y un poco más aceleradamente que en Europa. Después de la nota pesimista de duro realismo que la lealtad nos ha obligado a reflejar aquí, es de justicia recoger esta nota optimista.

* * *

Baja la mortalidad; pero ¿en qué clases sociales? Como en los demás países, va resbalando por la rampa de la jerarquía que las clases sociales forman; va disminuyendo su presión a medida que aumenta la de la ciencia y sus aplicaciones en los hogares. Disminuye, en general, en las clases más cultas y de condición económica más desahogada e independiente. Es la higiene que barre la muerte; es la asistencia facultativa que le disputa la presa; es la habitación con aire y luz abundantes; es la nutrición suficiente; es la gestación y el puerperio reposados.

En las clases que no tienen eso la muerte no disminuirá el número de sus víctimas en cantidad apreciable. Es, por tanto, a esas clases a las que hay que auxiliar.

En cuanto a la mortalidad general, la Dirección general de Sanidad, las clases médica y farmacéutica y las instituciones protectoras de la maternidad y de la infancia abren el pecho a la esperanza, y para sus esfuerzos todas las ayudas, estímulos y aplausos estarán justificados.

Hay, sin embargo, una clase social numerosa, de un desvalimiento alarmante y puesta en peligro excepcional, que requiere un tratamiento energético y un auxilio pronto. Es la de las mujeres que trabajan por un salario. El gran peligro para su salud y para su vida las acecha cuando cumplen la alta misión de conservar a la sociedad dándole hijos; en el parto, en la gestación y en el puerperio. No tienen, en general, las defensas de la cultura, de la higiene, de la sana habitación, de la nutrición abundante, de una experta y piadosa asistencia facultativa. Y el hecho de trabajar penosamente hasta el momento del parto y de reanudar el trabajo antes de que haya vuelto a la normalidad su organismo transido agrava su situación, y la hace fácil presa de la enfermedad y de la muerte, arrastrando con frecuencia a los hijos en su malaventura.

Un atisbo de lo que el trabajo próximo al parto es para esas madres podemos tenerlo con estos dos hechos: El año 1923 murieron en el parto o con ocasión de él 3.040 madres en España; 1.863 murieron de septicemia puerperal, es decir, de incultura y de abandono, de carencia de asistencia facultativa, de ausencia total de higiene. El Dr. Marañón ha estudiado «1.534 familias del proletariado y de la clase media muy mezquina». No dice si las madres eran obreras;

pero su condición social permite la suposición de que gran parte de ellas lo eran. Y habiendo tenido entre todas 7.389 hijos, 3.451 se les habían muerto. El trabajo de las madres había sembrado entre sus hijos el estrago.

El considera incompatibles el trabajo y la maternidad. «Sólo una razón económica—dice—, que creo vergonzosa para nuestra civilización, puede prevalecer sobre las razones naturales que aconsejan la supresión del trabajo sistemático de las madres.» (1)

Los médicos que han acudido a la información abierta por el Instituto Nacional de Previsión con motivo del seguro de maternidad están conformes en señalar las funestas influencias del trabajo de la mujer antes y después del parto.

«Si estos resultados—dice en su informe el Dr. Ballesteros—se observan sobre el total de las mujeres de todas las clases sociales y en todas las ocupaciones, los efectos han de ser más manifiestos sobre las obreras, no solamente por su falta de cuidados, sino también por el medio y la manera en que trabajan. Una labor excesiva, una larga permanencia en pie, las malas condiciones de los talleres o el manejo de productos tóxicos, como el plomo, el arsénico, el fósforo, el sulfuro de carbono, la mixtura..., son factores que influyen, no solamente sobre la madre, sino sobre el nuevo ser, determinando abortos, partos prematuros, niños muertos al nacer, niños débiles y niños que por sus condiciones dan una gran mortalidad en los primeros años de la vida...

Madame Sarrauté-Zourié ha dado la comprobación experimental de este hecho, comparando 1.550 obreras admitidas en el Asilo Michelet, en donde han reposado del trabajo antes del parto, con otras 1.550 que trabajaron hasta el momento del mismo. En las primeras, el embarazo se ha prolongado veinte días más, por término medio, y sus hijos pesaban, al nacer, de 200 a 300 gramos más que los de las segundas.

Estos datos encuentran su contraprueba en las experiencias obligatorias que la guerra impuso. Un trabajo excesivo aumentó el número de nacidos prematuros y débiles congénitos, y la insuficiencia alimenticia condujo a los mismos resultados. La mortalidad de los niños al nacer y de cero a un año, en 1907, fué en Francia de 11,46 por 100; en 1917, llegó al 31,95 por 100; en 1918, al 32,63.»

«Las mujeres obreras—dice el Dr. Villa, culto profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid—reclaman cuidados especiales. Está plenamente demostrado que la influencia del trabajo industrial es pernicioso para el embarazo. Unas veces por la toxicidad de las materias que se manejan y otras por los esfuerzos, las sacudidas y las presiones ocasionadas por el ejercicio profesional, se producen abortos, partos prematuros, y aumenta la mortalidad. Realmente, la preñez es incompatible durante varias semanas con un trabajo activo.»

«En lo que se refiere al embarazo—decía el Dr. Mayet, de Berlín, hace ya muchos años, en

(1) *Tres ensayos sobre la vida sexual*, pág. 124.

1908, en el Congreso Internacional de Seguros Sociales de Roma—, al parto, a las enfermedades consecutivas al alumbramiento y a la conservación de la vida del recién nacido, las mujeres que han de ganar su sustento se encuentran en condiciones mucho más desfavorables que las otras. Y así, verdaderamente, pueden sobrevenir numerosos accidentes durante el embarazo (hemorragias, placenta previa, vómitos incoercibles, falso parto, alumbramientos prematuros, posición defectuosa del niño, etc., mortalidad de las parturientas, mortinatalidad, embarazo demasiado corto, insuficiencia de peso del recién nacido).»

En su estudio «El trabajo de las embarazadas en los talleres y oficinas», sostiene el Dr. Gruinsholz que el embarazo, en un tipo normal medio de obrera dedicada a los trabajos comunes en un taller o en una oficina, puede ser considerado en tres períodos diversos: en el primero, correspondiente a los tres primeros meses, caracterizado por la progresiva adaptación del organismo femenino a su extraordinaria función, se verifican, en la mayor parte de los casos, diversos trastornos, generalmente no importantes, como náuseas, vómitos, inapetencia, astenia general, tendencia al sueño, etc.; en el segundo, del cuarto al sexto mes, los trastornos son menores, el peso es soportable, excepto en las multíparas, en las cuales, generalmente, los dolores abdominales y lumbares con sensación de tirantez requieren la necesidad del reposo; en el tercero, que comprende los tres meses últimos, existen trastornos de naturaleza mecánica, debidos al volumen de la criatura y a las molestias que del mismo se derivan, y trastornos originados por compresión, especialmente sobre la vagina, y del mismo modo y continuadamente las inevitables consecuencias.»

«Además de los daños personales comunes a todas las gestantes, y evidentemente más fáciles en las obreras, hay otros que afectan a la criatura. Pinard, hace ya tiempo, demostró que el peso medio y el volumen de los hijos de las mujeres que han pasado el período del embarazo en reposo es superior en 300 gramos al de los hijos de las obreras dedicadas a trabajos en talleres y oficinas. Una estadística hecha en el período de la reciente guerra ha confirmado que durante el primer año, o sea cuando las gestantes no sólo estaban en reposo, sino que eran objeto de especiales cuidados, los niños nacían bellos y vigorosos, mientras que en el segundo y siguiente años, o sea cuando fué necesario que ellas trabajasen, se verificaron un gran número de partos prematuros y de término con recién nacidos débiles y pequeños.

Son factores nocivos para el embarazo, debidos al trabajo, además de la continua deambulación y de la prolongada estancia en pie, los esfuerzos musculares, la continua trepidación, especialmente en la región pelviana, los choques y rozamientos sobre la región abdominal. Cualquiera de ellos puede traer como consecuencia la interrupción del mismo. Influyen, por otra parte, las alteradas condiciones del régimen de alimentación, la necesidad de recorrer grandes distancias para acudir al lugar del trabajo y el estar

expuestas a las vicisitudes atmosféricas en aquellos casos en que las condiciones del trabajo por sí parecen inofensivas.» (1)

El mal no es sólo de España, es del mundo entero, y tan pronto como la estadística ha revelado la magnitud del mal y la técnica médica ha desvelado sus causas, los Estados se han apresurado a combatirlas. Las han combatido con un régimen de asistencia o con un régimen de seguro de maternidad. Con un régimen de asistencia, Australia, Dinamarca, Francia y España. Pero este régimen, que es más simplista y más primitivo, suele tener carácter provisional. Francia acaba de sustituirlo ya por un régimen de seguro, y lo mismo se propone hacer España, mediante este proyecto. La generalidad de los Estados se decide por el seguro. Lo tienen implantado ya Alemania, Austria, Bulgaria, Francia, Checoslovaquia, Chile, Estonia, Hungría, Inglaterra, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, Suiza y Yugoslavia.

Es un problema difícil, que tiene facetas muy varias y complejas; pero reducido a su mayor simplicidad, se reduce a estos dos: un problema de sanidad, que afecta a una función vital social, y un problema de pauperismo, producido en el ejercicio de dicha función. Para resolver el problema de sanidad, los Estados han pensado que era eficaz poner al alcance de las madres una asistencia facultativa suficiente, e imponerles el reposo por la ciencia recomendado como un derecho antes del parto, como una obligación después de él. Para justificar esta imposición y resolver el problema de pauperismo han creído necesario asegurarles una pensión, que es asegurarles la manutención de la madre y del niño en los días en que, por conveniencia suya y por necesidad de la especie, se las obliga a descansar.

Cuantitativamente, este seguro es más importante que el de accidentes del trabajo, porque por cada accidente del trabajo hay diez o doce partos; cuantitativa y cualitativamente, es de más eficacia que el seguro de invalidez, porque no se limita a curar y a sostener vidas valetudinarias, sino que ciega fuentes de muerte y de enfermedad; es de más alcance que todos los demás seguros, porque no extiende su manto protector a sólo una generación; es una medida de profilaxis y de higiene, y además de evitar la muerte de las madres y de los niños, les procura, para el porvenir, salud y vigor. Desde el punto de vista social, es el más importante de todos, porque ataca un mal que amenaza a la vida de la sociedad en su raíz, en su fuente, y lo ataca antes de producirse.

Por eso el primer tanteo de política social que hizo el Estado español lo hizo para proteger a las madres y a los niños, y el primer seguro de que se ocupó en su primera Conferencia, en la de Washington, la Oficina Internacional del Trabajo, creada por la Sociedad de Naciones para preparar la legislación internacional protectora de los trabajadores, fué el seguro de maternidad.

(1) V. *Reasegna della Previdenza Sociale*, febrero de 1923, página 116.

Su fin es velar por la conservación y mayor vigor de la especie, disminuir la morbilidad y la mortalidad y atenuar los sufrimientos evitables de la madre española y de sus hijos en la primera infancia. Un fin ambicioso, pero generoso, y de una urgencia poco discutible. Es uno de los problemas más graves y más duramente planteados en España. Si se resuelve, la sociedad actual y el Gobierno que lo implanten y tutelen no sólo tendrán un gesto de suma reverencia para la maternidad y la infancia, sino que, además, merecerán la gratitud de las clases obreras, pues ponen sus madres y su infancia bajo la afectuosa y eficaz tutela de España entera, rescatarán millares y millares de vidas, disminuirán los estados valedudinarios, proporcionando, por tanto, a las familias y a la nación un mayor caudal de energías y un ahorro de gastos y de sufrimientos; contribuirán, en fin, a aumentar la población de España, a darle un mayor volumen, a engrandecerla.

En lugar oportuno se expondrán los medios utilizados por el seguro de maternidad que aquí se propone para la realización de este fin último general. Entonces se verá que junto al servicio sanitario presta otros de orden económico y mutualista, que hacen necesaria la fórmula de un seguro social, como lo están reconociendo todos los Estados.

Conocidas las causas del mal, ya se adivina la trayectoria, la evolución que ha de seguir este seguro. Hoy, por disposición justificada del Gobierno, extiende sus beneficios exclusivamente a las madres que trabajan por un salario o por un sueldo. Es el foco principal del mal; ahí es donde la mortalidad y la morbilidad hacen mayores estragos; esas madres son las que están en mayor peligro y las que, por eso, demandan auxilio más urgente.

Pero después de ellas hay otros grandes núcleos de madres que requieren auxilio o protección en el momento de tanta transcendencia para la colectividad como el alumbramiento, la gestación y el puerperio. Todos ellos pueden reducirse a dos: el uno, el de las que por su condición económica y social tienen o pueden adquirir por sí mismas la independencia de vida, la cultura, las enseñanzas de la higiene y las posibilidades económicas de su aplicación, y otro, el de las madres que por su posición económica y social no tienen nada de eso, aunque no sean obreras: las mujeres de los obreros y las madres, hermanas o hijas que viven por ellos sostenidas, las madres de las clases humildes, aunque no sean obreras ni mujeres de obreros, y que tan numerosas son en España.

Respecto al primer grupo, no es necesario el seguro de maternidad. Basta la tutela vigilante de los organismos sanitarios, y ésta es de todo punto necesaria. Pocos hechos son tan sociales, pocos tienen repercusión tan honda en la vida colectiva como el de la maternidad, cualquiera que sea la clase donde aparezca, y en pocos estará tan justificada la mirada atenta y delicada de la sociedad y del Estado. «Enriqueta Fürst, la promotora del seguro de maternidad en Alemania—dice Goldschmidt—, reclamó en 1911, para las mujeres de «todas las clases sociales», durante

los últimos tiempos de su embarazo y las semanas posteriores al parto, la protección y el auxilio que han menester para traer al mundo un hijo sano y para recuperar cuanto antes salud y fuerzas, con objeto de que el acontecimiento natural que constituye el parto no sea para ellas causa de enfermedad, de sufrimiento o de miseria.» (1)

Cada vez van oyéndose más autorizadas voces, acordes con este pensamiento. Y eso justifica el que las preocupaciones del Estado se extiendan a todas las madres, sin excepción, con procedimientos adecuados, que en este caso puede ser de índole exclusivamente sanitario.

Pero respecto al segundo, puede decirse que cae, en más o en menos, bajo la zona de influencia del seguro de maternidad. Lenta o aceleradamente, según lo permitan el ambiente social y las posibilidades económicas del Estado, el seguro de maternidad tendrá que ir extendiendo a ella sus influencias protectoras. Y entonces habrá realizado su misión integral.



MUY IMPORTANTE

Advertimos a las organizaciones obreras y socialistas, así como a cuantos particulares deseen suscribirse al BOLETÍN DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA, que no se servirá la suscripción si no se envía previamente su importe, que es de 1,50 pesetas por año, y que puede ser remitido en sellos de correos.

Llamamos la atención de cuantos nos escriben pidiendo se los suscriba para que no les extrañe el hecho de no recibir contestación, pues si fuéramos a acusar correspondencia sobre este extremo, el presupuesto de gastos del BOLETÍN se recargaría considerablemente, con perjuicio para todos, ya que a cuantos forman parte de la Unión General pertenece nuestro órgano periodístico.

Toda la correspondencia de administración del BOLETÍN debe dirigirse a nombre de Wenceslao Carrillo, apartado 4.037. Madrid. Los giros, tanto del BOLETÍN como por cuotas o tarjetas confederales, a nombre del mismo compañero, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Madrid.



Todas las Sociedades obreras están moralmente obligadas a sostener a EL SOCIALISTA, suscribiéndose a él y propagándole entre los afiliados, pues es de gran importancia leer el único diario obrero que se publica en España, sobre todo, cuando se tienen cargos y precisa estar bien informado al día de todo cuanto interesa al movimiento obrero.

(1) *Informaciones Sociales*, noviembre de 1927, pág. 31.

ACUERDOS DE LA COMISIÓN EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha celebrado sesión ordinaria en los días que se mencionan, tomando los acuerdos que en cada reunión se indican.

Reunión del día 23 de mayo.

Se acordó dar el ingreso a los siguientes organismos que lo habían solicitado:

Pintores de Pamplona, con 20 asociados; Acomodadores de Bilbao, con 26; por conducto de la Federación Nacional del Transporte, a la Asociación de Choferes de Pamplona (no indica el número de asociados), y por la Federación Nacional del Servicio Escénico, a los siguientes Grupos de asociados: Castellón, con 18; Cáceres, con 5; Córdoba, con 21; Granada, con 6; Jerez de la Frontera, con 15; La Línea, con 4; Talavera de la Reina, con 18, y Utiel, con 3.

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista remitió copia del telegrama enviado a «La Vanguardia», de Buenos Aires, que dice así:

«Unión General y Partido Socialista envían sincero pésame muerte Esteban Jiménez, fundador Partido argentino.—*Largo Caballero-Saborit*, secretarios.»

El compañero Ramón González Peña mandó un extenso informe sobre las condiciones de trabajo en las minas de Tharsis, donde ya se ha conseguido, en virtud de la acción sindical allí emprendida, el cumplimiento de la jornada legal, el pago de las horas extraordinarias y la elevación de jornales. Se ha constituido un Sindicato Minero bastante numeroso y se espera que el número de asociados aumente más aún.

Añade dicho camarada que los agricultores manifestan igualmente deseo de organizarse, para lo cual había sido invitado a celebrar algunas conferencias.

Los reunidos vieron con satisfacción toda esta labor, y acordaron dar a dicho camarada los medios que solicita para organizar a los obreros del campo.

La Sociedad de Curtidores y la Agrupación Socialista de Puenteareas comunicaron que había sido levantada la clausura de la Casa del Pueblo y pedían que se hicieran gestiones para que se terminase el conflicto pendiente con los patronos. Se acordó contestarles que ya se había pedido la constitución de un Comité paritario.

Fué designado el compañero Carrillo para tomar parte en un acto organizado por la Sociedad de Cerilleros de Carabanchel.

El compañero Carrillo dió cuenta de su gestión en el Congreso de Dependientes Municipales, en el que quedó constituida la Federación Nacional. Se aprobó su gestión.

Reunión del día 30 de mayo.

Se concedió el ingreso a los siguientes organismos:

Oficios Varios de Fuensanta de Martos, con 150

asociados; Cerveceros de Madrid, con 345; Agricultores de Fene (Coruña), con 40; Centro Obrero de Belchite, con 404.

La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios de Ponferrada comunicó sus deseos de constituir una Federación provincial, y, sin que ello pueda significar desaliento, se acordó comunicarles los inconvenientes que esto puede tener, incluso para ellos mismos.

Desde Pinos-Puente informaron de que no se les deja reunirse para discutir las bases de trabajo que les ofrecen los patronos, y se acordó mandar una reclamación al ministro de Trabajo.

Un compañero de Paterna pidió que se hicieran gestiones para que les aprueben los estatutos, a fin de constituirse en Sociedad, y se acordó escribir al gobernador de Valencia.

Reunión del día 6 de junio.

Se concedió el ingreso a los siguientes organismos:

A la Sociedad de Obreros Metalúrgicos de Murcia, con 100 asociados, ingreso pedido por conducto de la Federación Nacional, y al Centro Obrero de Fuente de Arco, con 32 asociados.

Se dió lectura a una carta del ministro de Trabajo diciendo que no se puede acceder a la reapertura del Centro Obrero de Astillero, porque, a juicio de las autoridades de Santander, la Federación Montañesa lleva el desorden a todas partes. Se acordó escribir de nuevo al ministro aclarando este asunto y comunicarlo a los interesados.

El compañero Carrillo fué designado para tomar parte, en representación de la Ejecutiva, en un acto que ha organizado la Sociedad de Constructores de Carruajes.

La Oficina de Propaganda y Reclamaciones de Granada informó sobre la propaganda a realizar en Motril, y se tomó nota de sus buenos propósitos.

Se acordó mandar a la Federación de Sindicatos de Peñarroya el reglamento que piden.

El ministro de Trabajo, contestando a una carta de la Unión General, comunicó que se tiene en estudio la constitución de los Comités paritarios en la agricultura.

Se acordó insistir, por considerar que urge su constitución.

Reunión del día 13 de junio.

Se dió el ingreso a la Sociedad de Obreros Panaderos de Zamora, con 21 asociados, pedido por la Federación Nacional de las Artes Blancas.

Habiendo solicitado los compañeros de la Sociedad de Agricultores de Antequera que se mande un delegado para intervenir en un conflicto que ha surgido con motivo de las reclamaciones de salarios que han formulado, se acordó que vaya el compañero Enrique Santiago.

Enrique Santiago dió cuenta de su campaña de propaganda por Castilla y Galicia.

A la Federación de Sociedades Obreras de Guadalajara, que se interesa por el ingreso de la Sociedad de Repartidores de Pan, se acordó aconsejarle escriba a la Federación de las Artes Blancas.

El compañero Mariano Cancelo, de Cádiz, informó de que el gobernador tiene pendientes de aprobación varios estatutos de Sociedades que deseen constituirse, en vista de lo cual se acordó escribir a la citada autoridad.

Reunión del día 20 de junio.

Se acordó dar el ingreso a los siguientes organismos:

A la Sociedad de Agricultores de Alhaurín el Grande, con 15 asociados; por conducto de la Federación Nacional de la Edificación, a los Carpinteros de Alcalá de Henares, con 98 asociados, y Ceramistas de Cádiz, con 33; por conducto de la Federación Nacional de Cocineros, a los siguientes Grupos de federados: Salamanca, con 13 asociados; La Coruña, con 22; El Ferrol, 4, y Lugo, con uno.

Se aprobó la gestión del compañero Anastasio de Gracia en la campaña de propaganda realizada por Cataluña y Baleares.

Los reunidos aprobaron la gestión de los compañeros Enrique Santiago, en Antequera, y Wenceslao Carrillo, en una velada de Cocineros de Madrid.

Fué designado el compañero Lucio Martínez para hablar en una velada que han organizado los Marmolistas de Madrid.

Se designó a los compañeros Largo Caballero y Carrillo para representar a la Ejecutiva en el acto de inaugurar las Casas Baratas que ha edificado la Cooperativa de la Casa del Pueblo de Madrid en la barriada Ciudad Jardín.

El compañero Wenceslao Carrillo fué designado para representar a la Ejecutiva en el Congreso de la Federación de Sindicatos de Peñarroya, en el que se va a tratar de la reforma de la estructura de la Federación.

Se acordó mandar un saludo fraternal a la Confederación de Sindicatos de Holanda, y expresar nuestro deseo de que su próximo Congreso sea un acierto más, para bien de aquellos trabajadores.

Reunión del día 27 de junio.

Se acordó el ingreso de los siguientes organismos:

A la Asociación de Dependientes de Comercio, Industria y Banca de Salamanca, con 150 asociados; a la Asociación de Azucareros y Alcohólicos de Granada, con 302 asociados, y, por conducto de sus Federaciones Nacionales respectivas, a la Sociedad de Obreros Panaderos de Huelva, con 100 asociados, y a la Federación Local del Ramo de la Piel, de Petrel.

Se acordó que el compañero Lucio Martínez os-

tente la representación de la Ejecutiva en el acto que en favor de los Comités paritarios han organizado los Auxiliares de Farmacia.

Para hablar en Torrejoncillo el 15 de agosto próximo fué designado el compañero De Gracia.

Habiendo manifestado la Federación Montañesa y el Sindicato Metalúrgico Montañés haber designado una Comisión para que se entrevistase con el ministro de Trabajo y el jefe del Gobierno, al objeto de solicitar la reapertura del Centro Obrero de Astillero, sobre lo cual pedían la intervención de la Ejecutiva, se acordó manifestarles que sobre este asunto debían dirigirse a la Federación Nacional de Metalúrgicos.

A una carta de la Agrupación Socialista de Valencia se acordó contestar poniendo de manifiesto la incompetencia de la Ejecutiva en un asunto que interesa a la organización local o a las Federaciones nacionales.

Reunión del día 4 de julio.

Solicitaron el ingreso, y se les concedió, los siguientes organismos:

Sociedad de Oficios Varios de Higuera de Calatrava, con 110 asociados; Sociedad de Galleteros y Similares de Zaragoza, con 150, y Sociedad de Marineros y Fogoneros de Barcelona La Naval, con 1.000 asociados.

Al Sindicato de la Edificación de Vizcaya se acordó comunicarle el acuerdo de la Ejecutiva en relación con el ingreso eventual del Sindicato de Piedra y Mármol, de Bilbao.

Se acordó convocar el Comité Nacional para el 5 de agosto próximo.

Habiendo comunicado la Federación del Servicio Escénico que el próximo 28 del corriente celebrará su Congreso Nacional, con el propósito de constituir una Federación de industria que comprenda a todos los asalariados del espectáculo, y solicitando que la Ejecutiva designase un representante para una conferencia preparatoria del Congreso y un delegado para éste, se acordó acceder a estos deseos y, en efecto, fueron designados, para la conferencia, el compañero Saborit, y para el Congreso, Largo Caballero.

Los reunidos tuvieron conocimiento de varias comunicaciones de Sociedades del ramo de la Edificación denunciando el incumplimiento de la legislación social, y otras sobre lo mismo de la Federación Nacional de la Edificación, insistiendo todas para que se denuncien dichas infracciones a la Inspección Central del Trabajo. La Ejecutiva, conforme al criterio que viene sustentando, acordó que por esta vez la Secretaría de la Unión transmita las referidas denuncias; pero recomendar a todos que, en lo sucesivo, estos asuntos procuren plantearlos a las Federaciones nacionales, y que sean éstas las que intervengan en el sentido que estimen más oportuno y conveniente, a fin de que las Federaciones nacionales vayan adquiriendo la personalidad que deben tener.

Fué aprobada la gestión del compañero Carrillo en la inauguración de las casas baratas de la Ciudad Jardín.

También fué aprobada la gestión de los compañeros que han asistido a la Conferencia Internacional del Trabajo, del compañero Largo Caballero, en la reunión del Consejo General de la Federación Sindical Internacional, celebrada en Praga a últimos de mayo, y del mismo compañero en el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo y Comisión textil del mismo.

Reunión del día 11 de julio.

Se concedieron los siguientes ingresos:

Sociedad de Oficios Varios de Villarrobledo, con 100 asociados; Obreros y Empleados de Tranvías de Oviedo, con 100, y Panaderos de Avilés, con 30. Las dos últimas, por conducto de sus respectivas Federaciones.

Con motivo de haberse leído en la Asamblea Consultiva un proyecto de nueva Constitución para España, los reunidos cambiaron impresiones sobre el contenido de la misma, aprobándose por unanimidad una propuesta del compañero secretario sobre la manera de examinar la forma de hacer pública la opinión del movimiento obrero sobre tan importante reforma.

El Comité de la nueva Federación Nacional de Dependientes Municipales comunicó el acuerdo de su reciente Congreso, que fué unánime, para solicitar el ingreso en la Unión General de Trabajadores como tal Federación. La Ejecutiva acordó acceder a lo solicitado por estos compañeros y aceptar el nombramiento que como delegados para el Comité Nacional de la Unión hace la citada Federación nacional a favor de los compañeros Antonio Septiem, efectivo, y Francisco Fidalgo, suplente.

La Unión General de Trabajadores de Zaragoza mandó una extensa carta relatando persecuciones de que son objeto los afiliados a la Unión General y múltiples dificultades que encuentran para el desarrollo de su acción orgánica. Se acordó escribir al ministro de Trabajo haciendo una exposición de los hechos.

La Ejecutiva examinó el orden del día de la próxima Conferencia Internacional Marítima, que ha de celebrarse el mes de octubre en Ginebra, a fin de llevar criterio sobre esto al Comité Nacional.



ES FORZOSO INSISTIR

Y bien quisiéramos no tenerlo que hacer. El primer requerimiento debió ser más que suficiente para que todas las Secciones confederadas se hubieran apresurado a hacer efectivas sus cuotas por el número total de asociados con que cuentan. ¿Por qué no lo hacen? ¿Por qué no lo han hecho desde el momento en que han solicitado su ingreso en la Unión General?

Ya sabemos cuál puede ser el argumento; éste: «Es que nos desenvolvemos económicamente mal, y aunque la cuota por asociado a la Unión es pe-

queña, con algunas pesetas que nos quedan por este concepto y otras pequeñas economías que podamos hacer conseguimos tener en Caja fondos para diversas eventualidades.»

No sabemos a punto fijo si será éste el argumento; pero si no lo es, ¿cuál otro pueden aducir las Secciones que ocultan afiliados a la Unión a la hora de pagar las cuotas?

De todas formas, sea el que fuere, es preciso tener en cuenta que la Unión General tiene también compromisos de orden económico, los cuales ha de cumplir con toda puntualidad para que no sufran menoscabo su seriedad y su prestigio.

Ha de abonar todos los años, en los primeros días del mes de enero, las cuotas correspondientes a la Federación Sindical Internacional; ha de atender a las necesidades de la Secretaría, que irán siendo mayores a medida que se vayan adoptando nuevas modalidades que puedan hacer de nuestro organismo central un elemento cada día más útil a sus componentes y al país en general; ha de atender a la propaganda, cada vez con mayor intensidad, y ésta cuesta mucho dinero; ha de atender a los gastos que originan las relaciones internacionales que precisa mantener la Unión, siquiera sea en la pequeña parte que actualmente lo efectúa, ya que no envía representación a la mayoría de los Congresos de las Centrales nacionales de otros países...

Pero además de esto, la ocultación del número de confederados origina otro daño de una importancia extraordinaria. La Unión General constituye hoy en nuestro país y fuera de él una organización respetable, no sólo por su seriedad y por los éxitos que con sus procedimientos de lucha ha conseguido, sino también por su fuerza numérica. Pues bien: ¿no sería más respetable aún si en lugar de presentar unos cuadros de 250.000 cotizantes, que ahora se calculan, los presentara de 300.000, que seguramente cuenta entre todas las Secciones confederadas?

Llamamos la atención de todos los compañeros directivos de las Secciones pertenecientes a la Unión para que mediten acerca de esta cuestión y terminen por cumplir lo que respecto del pago de cuotas establecen nuestros estatutos. Y no sólo deben cumplirlo en el aspecto indicado, si que también en la puntualidad. En esto hemos ganado muchísimo terreno; pero aún quedan Secciones retrasadas en sus cuotas, que deben procurar ponerse al corriente antes de que se implanente el nuevo sistema de cotización acordado por el último Congreso.

Compañeros: ¡Hay que pagar las cuotas con puntualidad y por el número de asociados con que cada Sección cuente!

Lo requieren así la seriedad de las Secciones y la fuerza y el prestigio de nuestra Unión General de Trabajadores.



No podemos servir los pedidos de tarjetas confederales o de cupones si no vienen acompañados de su importe. Ténganlo presente todos, a fin de ahorrarse trabajo y gastos inútiles.

Los trabajadores americanos y la unidad sindical mundial

En el periódico «American Photo Engraver», el vicepresidente de la Federación Americana del Trabajo, compañero Matthew Woll, examinando la posibilidad de que el movimiento obrero americano ingrese en la Federación Sindical Internacional, ha hecho las siguientes manifestaciones:

Comienza analizando cómo la Federación Americana participó en la reconstitución de la Federación Sindical Internacional después de la guerra y la separación que se produjo más tarde por divergencias surgidas en el seno del movimiento americano, y añade:

«La situación se ha modificado desde entonces, y la rápida evolución sobre este dominio obliga a pensar en la unidad y colaboración de los trabajadores de América y de Europa. La unidad mundial del proletariado es cada vez más necesaria, a medida que las organizaciones del capitalismo intervienen con mayor intensidad en las relaciones internacionales, y que el capital americano se introduce en los países de Europa para controlar o construir establecimientos, mientras el capitalismo europeo trata de establecerse en nuestro país. Si, de una parte, la Federación Panamericana del Trabajo, con los Sindicatos nacionales e internacionales que le son adictos, así como la Federación Americana del Trabajo, no quieren someterse a las ideas y directivas del movimiento obrero del hemisferio oriental—así llaman los americanos al hemisferio no americano—, de otra parte nos encontramos con que este último no quiere tener en cuenta las concepciones del movimiento obrero del hemisferio occidental—es decir, todo el hemisferio americano—. Sin embargo, los dos movimientos pueden entenderse para establecer las bases de una Federación sindical mundial, fundada sobre la autonomía de las organizaciones de ambos hemisferios, dejándose mutuamente amplia libertad para resolver de la manera que juzguen más oportuna los problemas que les conciernen exclusivamente; pero colaborando en aquellos otros cuya solución sea de un interés general para todos.

Si este acuerdo es posible, todo el hemisferio americano escaparía a la influencia de las tendencias europeas, que sobre diversos aspectos son menos progresivas que las tendencias americanas, y que seguramente están menos en armonía con las aspiraciones, las necesidades y las concepciones de los asalariados americanos del norte, del centro y del sur. Por otra parte, todo el movimiento obrero del hemisferio oriental estaría sometido a la influencia de los trabajadores de Europa, completada por la ayuda y apoyo del movimiento americano en la medida que los Sindicatos del viejo mundo lo estimasen conveniente y útil.

La Federación Americana del Trabajo ha proclamado su entera soberanía sobre los movimientos obreros del Nuevo Mundo, y ha formulado una especie de doctrina de Monroe para todas las partes del continente americano. Lo que yo pro-

pongo es que el movimiento obrero de América se inspire en esta división de hemisferios y que establezca una colaboración cordial y un espíritu de ayuda mutua entre ambos movimientos, hasta ahora alejados el uno del otro, y que ciertas divergencias frecuentes tienden a mantener aún alejados.»

El presidente de la Federación Sindical Internacional, compañero Citrine, ha comentado estas manifestaciones en el «Daily Herald», diario obrero de Inglaterra, expresándose en estos términos.

«Yo no sé muy bien si la proposición que hace el compañero Woll la hace personalmente o si expresa el punto de vista de la Federación Americana del Trabajo. En todo caso, me parece muy oportuna y puede ser considerada como una demostración clara de que el movimiento obrero americano desea entrar en relaciones estrechas con la Federación Sindical Internacional.

La constitución de ésta y sus estatutos me parecen garantizar suficientemente esa autonomía que el compañero Woll considera condición esencial para la asociación de ambas Federaciones.

Es indispensable, en efecto, tener en cuenta la diferencia de razas, de lenguas y de tradiciones en el funcionamiento de toda organización internacional, y si la Federación Americana del Trabajo hiciera proposiciones formales y concretas a la Federación Sindical Internacional, tengo la seguridad de que se harían toda clase de esfuerzos para establecer relaciones efectivas y perdurables con el gran continente americano.»



Orden del día de la XIII sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo

La XIII sesión de la Conferencia del Trabajo comenzará sus tareas el día 10 de octubre del presente año, y el orden del día comprende los puntos siguientes:

- 1.º Reglamentación de las horas de trabajo a bordo.
- 2.º Protección de los trabajadores del mar en caso de enfermedad: a) Las obligaciones individuales de los armadores con respecto a los trabajadores del mar enfermos o heridos; b) El seguro de enfermedad de los obreros del mar.
- 3.º Mejoramiento de las condiciones de estancia de los marinos en los puertos.
- 4.º Determinación por cada uno de los países marítimos de un mínimo de capacidad profesional exigible a los capitanes, oficiales de navegación y oficiales mecánicos que desempeñen las funciones de jefes a bordo de los navíos mercantes.

Todos estos asuntos serán tratados en primera discusión, a fin de hacer el cuestionario que será enviado a los Gobiernos para discutirlos definitivamente en la Conferencia de 1930.

El Comité Ejecutivo de la F. S. I.

El Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Internacional se ha reunido en Amsterdam los días 5 y 6 de julio, asistiendo los siguientes compañeros:

Citrine, presidente; Jouhaux, Mertens, Leipart y Jacobsen, vicepresidentes, y Sassenbach, secretario general.

Examinada la situación creada por las elecciones inglesas y la promesa del Gobierno inglés de ratificar el convenio internacional de las ocho horas y tomar algunas disposiciones sobre este particular, el Comité examinó el proyecto de programa económico de la Federación Sindical Internacional, aprobando en definitiva el texto, tal y como lo ha dejado la Comisión de peritos técnicos. Se acordó editar dicho programa en forma de folleto y en diversos idiomas, para asegurar su mayor divulgación, conjuntamente con un resumen de las discusiones habidas en el Consejo General de Praga.

También se acordó hacer una propaganda intensa en favor de las vacaciones pagadas, para lo cual se editará, también en folleto, la encuesta hecha por la Secretaría de la Internacional.

El Comité examinó la conveniencia de extender las relaciones con algunas Centrales no afiliadas todavía, y sobre esto se facultó a la Secretaría para hacer los estudios preparatorios, encaminados al envío de una Comisión al Extremo Oriente, es decir, a las Indias, China y Japón. En otra reunión del Comité se tomará una resolución definitiva.

Fué designado el compañero Citrine para ostentar la representación de la F. S. I. en el Congreso del Progreso Social, que ha de celebrarse en Zurich en septiembre próximo. Solau, miembro del Consejo General, fué designado para ostentar la representación de la F. S. I. en el Congreso Internacional de Empleados, que ha de celebrarse en Bruselas.

Se acordó consultar a las Centrales sobre la encuesta que debe hacerse en relación a la jornada de trabajo. Se dió mandato a la Secretaría de preparar una encuesta sobre la conciliación de los conflictos de trabajo.

Habiendo tomado acuerdo sobre otros asuntos de menor interés, se levantó la sesión, después de haber acordado reunirse de nuevo el próximo mes de septiembre.

IV Congreso I. de la O. C. del T.

Según anunciamos, se ha celebrado en París el IV Congreso de la Organización Científica del Trabajo, durante los días del 19 al 23 de junio último, del cual reproducimos el discurso de clausura.

«Han terminado nuestros trabajos—dijo—. Los presidentes de las sesiones harán un resumen de cada una de ellas, y yo me limitaré a hacer un resumen general.

Se define a menudo la organización científica

del trabajo por los fines que se le asignan. Una ciencia no puede determinar su objetivo, pues la verdad que divulgará mañana sigue siendo su guía misterioso. No obstante, podemos valernos de algunas luces que dan a nuestro esfuerzo un elevado carácter. Nosotros demostramos que se puede elevar el salario del obrero y disminuir el precio de coste de los productos; que la prosperidad industrial está condicionada por la abundancia en la masa de consumidores; que la determinación rigurosa de las prestaciones individuales excluye de las relaciones sociales la deslealtad y la arbitrariedad.

Trabajo científico, trabajo sin alma, se ha dicho en alguna parte en relación con nuestro Congreso. Sin embargo, si la justicia y la paz no son la incógnita que se busca, sino los resultados que se encuentran, la Humanidad nos dará las gracias.

Nuestra ciencia se define, como las otras, por sus fines y sus métodos. Nuestro objeto es el trabajo. Para mejor comprenderlo, lo hemos examinado sucesivamente sobre diversos aspectos: trabajo industrial, trabajo agrícola, trabajo comercial, y su relación común: trabajo administrativo.

Hemos examinado dos categorías más de actividad: la de los servicios públicos y la de la vida doméstica.

Nuestro método es rigurosamente científico en todos los casos en que se pueden tomar medidas exactas, y en los demás, método simplemente crítico.

Ante cada trabajo procedemos por observación y análisis, hipótesis y control experimental, para llegar a la fórmula del rendimiento óptimo. A continuación vienen las fases de la práctica racional: previsión y preparación, realización y control.

Este recordatorio del método no es superfluo, ya que es para nosotros el criterio que permite rechazar las disertaciones arriesgadas que circulan de contrabando bajo nuestro estandarte.

A fin de apreciar los resultados de nuestro Congreso, examinemos en cada uno de los campos de nuestro dominio los progresos realizados gracias a nuestro método.

Fué el estudio del trabajo industrial lo que nos abrió camino, y se comprende que esté mucho más adelantado éste que los otros, si bien hay que reconocer se halla circunscrito a la industria del metal. Sin embargo, hemos visto estos días que la organización científica del trabajo ha arraigado ya en la industria textil, en la de los zapatos, de la piedra, en las minas e industrias químicas. Habría que citar muchas otras, pues los progresos son rápidos.

La agricultura nos reservaba una sorpresa: So metida al capricho de las estaciones del tiempo, era preciso vencer grandes dificultades. Ya sabemos ahora que racionaliza su contabilidad, que somete su herramental a estudios científicos, mide su labor y puede proporcionar los salarios a la producción. Llegando, en fin, a ciertas previsiones cuya elasticidad no excluye el control eficaz y la exactitud. El trabajo agrícola ha entrado en una nueva era.

Situación económica de la Unión General de Trabajadores

SEGUNDO TRIMESTRE DE 1929 (1)

	Pesetas.
Abril.	
Saldo en 31 de marzo.....	36.365,41
Ingresos por todos conceptos.....	20.356,87
TOTAL DE INGRESOS.....	56.722,28
Gastos por todos conceptos.....	4.148,80
Saldo para mayo.....	52.573,48
Mayo.	
Ingresos por todos conceptos.....	7.304,40
TOTAL DE INGRESOS.....	59.877,88
Gastos por todos conceptos.....	18.613,92
Saldo para junio.....	41.263,96

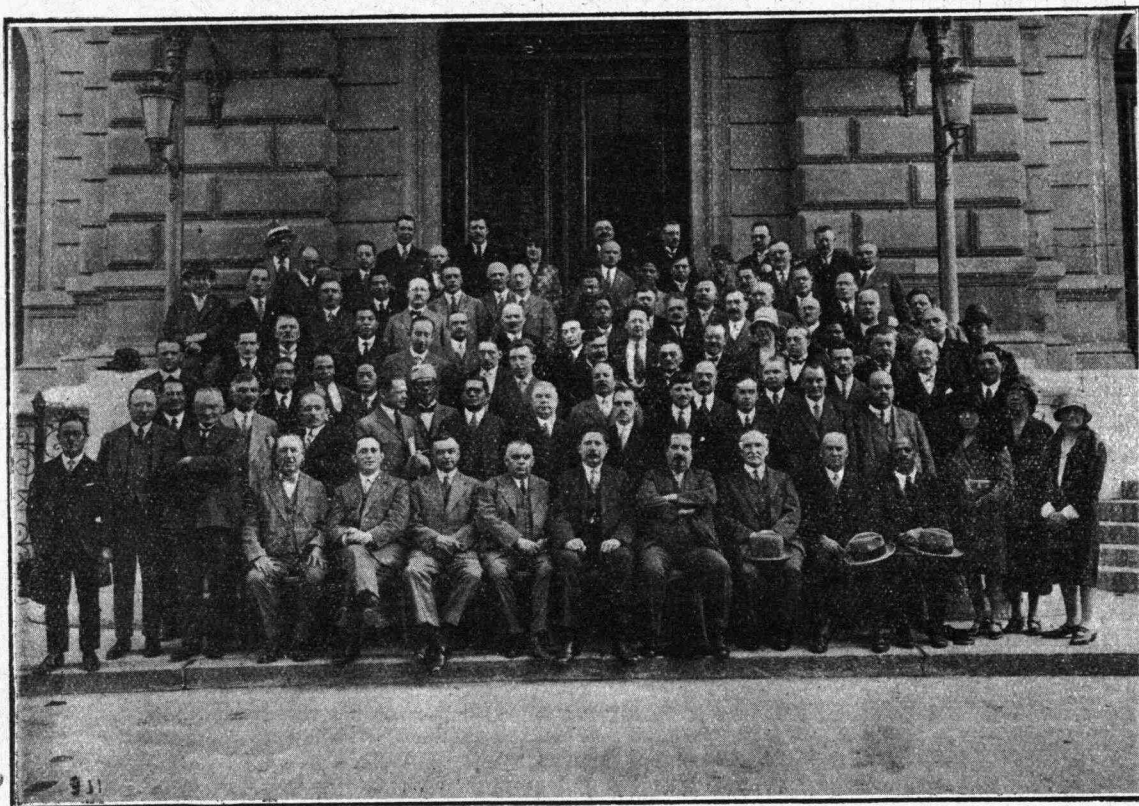
(1) El primer trimestre véase en el número de abril.

	Pesetas.
Junio.	
Suma anterior.....	41.263,96
Ingresos por todos conceptos.....	5.946,85
TOTAL DE INGRESOS.....	47.210,81
Gastos por todos conceptos.....	6.997,15
Saldo para el tercer trimestre.	40.213,66
Otros valores.	
En la Caja de presos.....	30,55
En giros de aplicación desconocida..	527,90
TOTAL DEL CAPITAL.....	40.772,11

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

En la cuenta corriente del Banco de Bilbao	25.249,30
En diez acciones de la Gráfica Socialista	5.000
En un recibo de <i>El Socialista</i>	2.600
En dos recibos de la Gráfica Socialista, por tarjetas confederales.....	4.000
En poder del secretariotesorero.....	3.922,81
TOTAL IGUAL AL CAPITAL.....	40.772,11

Madrid, 30 de junio de 1929.—El secretariotesorero, *Wenceslao Carrillo*.



Grupo obrero de la XII Conferencia Internacional del Trabajo